

se aprestaron, y comenzaron á marchar por aquellas peñas tajadas, con animo, y esfuerço de leones. Los Moros que del lugar donde estauan, diuisauan, y notauan bien el successo de nuestra gente, viendo la gallarda determinacion, y que ya se les entrauan por las puertas, por mas que estuuiesen defendidas con peñas inaccesibles, reconociendo el estado miserable, en que estauan, teniendo noticia del gran aprieto, en que se vian los de Lagar, de adonde ellos esperauan socorro, con el de los Moros de Africa, viendo que este les faltaua, y aun el que supersticiosamente esperauan del cielo, teniendo por tradicion que en esta ocasion auia de salir á defenderlos, y á matar á los Christianos el Moro *Alfatimi* con su cauallo verde, que se auia hundido en aquella Sierra peleando en siglos passados con el exercito del Rey Don Iayme; acordaron de darse á misericordia, prometiendo embarcarse luego, y sugetarse en todo al orden que para ello les fuesse dado. Y como el disinio de nuestro Rey jamas auia sido otro, acetó Don Iuan el partido, y mandó que no passase el campo adelante, y que los Moriscos fuessen tratados, como gente ya rendida, y de paz. Este trato sintieron en extremo los soldados, por ver que les atauan las manos para no poder tomar vengança, de los que las tuieron tan libres para cometer tantos sacrilegios. Crecio el alboroto de los soldados con las nueuas que á este tiempo les llegaron de la vitoria que auian alcançado Don Agustin de los Moros de Lagar, y del saco que auian dado los soldados en sus haziendas, sintiendo estotros grandemente que se les atajassen los passos de celebrar su nombre. Desta suerte se concluyo felizmente, y sin derramar de sangre, el vencimiento de los Moriscos de la Muela. Llegó la buena nueva desta vitoria, y de la

Los rebeldes de Cortes se dieron á misericordia.



Biblioteca de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

que Don Agustin auia conseguido, á la Ciudad de Valencia, casi á vn mismo tiempo, con ocasion de la qual se hizieron públicos regozijos, acompañados de hazimiento de gracias á nuestro Señor, por la gran merced que auia hecho á aquel Reyno en librarle de tan grandes enemigos.

Fiestas en Valencia por la expulsion.

Huuo muchos dias luminarias por toda la Ciudad, y encendieronse en los chapiteles de las torres, templos, y edificios, variedad de faroles de diuersos colores, tantos y tan hermosos, que trocauan la noche en dia. Señalose el Patriarca, á cuyas oraciones se puede atribuir en gran parte el buen successo desta vitoria, pues mientras los soldados peleauan, oraua este nuevo Moysen con las manos leuadas, y ordenó vna muy solene procession con el mismo triunfo, y magestad, que las que se hazen en aquella Ciudad el dia del Corpus Christi, y el de San Vicente Ferrer, en las quales tienen que mirar, todas las naciones del mundo.

Señalaronse grandes premios para los que sacassen mejores inuenciones, y assi cada officio de los mecanicos (que suelen acompañar semejantes processiones) traxo en su bandera nueva musica, é inuencion, y algunas dellas que representauan la historia de los Moriscos. Enramaronse las calles con curiosidad: estauan las paredes llenas de curiosos retratos, y las ventanas adornadas con ricas telas de oro, y plata. Leuantaronse en diferentes puestos de la buelta que daua la procesion, altares de marauilloso artificio, tan altos algunos dellos, que llegauan á las ventanas de las casas, dedicados por la mayor parte á la Virgen de la vitoria, por la que nos auia dado destes Mahometanos en su dia. Fue señalado entre los demas el que mandó hazer el Patriarca á la puerta de su palacio, adornandolo con el rico tesoro de reliquias engastadas en oro, y plata,

de su colegio, y junto á el mandó hazer vna fuente que todo el dia estuuo manando dos caños de vino blanco, y tinto. Acompañaua el buen Prelado la procession deramando lágrimas de contento, vestido de Pontifical, y de vna rica capa de brocado que auia mandado hazer para este dia, en cuya çanefa estaua bordeada debajo de vna empresa, la vitoria, y por memoria deste gran regozijo la consagró á la Virgen, é instituyo cada vn año vna fiesta muy principal en el Seminario que en aquella Ciudad edificó. El qual en artificio, riqueza y magestad, compite con los mas insignes templos de la Christiandad: y en deuocion, limpieza, y variedad de musica haze ventajas conocidas á los mas della. Salio el Virrey entre los dos jurados mayores, acompañado de muchos Caualleros, y Barones, que olvidados ya de la perdida de sus bienes temporales, ayudauan al pueblo á dar gracias á Dios, y mil bendiciones á su Magestad, por auer echado de Valencia estos declarados enemigos de la Religion Christiana. Y para que este hecho heroyco quedasse eternizado para siempre con hazimiento de gracias; se obligó la Ciudad con voto particular á hazer todos los años el dia de la Presentacion de la Virgen, en el qual fueron rendidos los Moros de las dos Sierras, una procession tan solene como esta. Fueron luego guiados por los alguaziles reales, y por algunos de los soldados viejos, los Moriscos vencidos de Lagar, á Denia, y Alicante: adonde se embarcaron en las galeras de Napoles, Sicilia, y Portugal, en los galeones de la armada real, y otros nauios ventureros, los quales los lleuaron á Berberia, en la tercera, y vltima embarcacion real en la misma forma, que auemos dicho de los otros, que passaron en las primeras. Al mismo tiempo se embar-

El Patriarca celebró esta expulsi6n.

Procession solene perpetuada el dia de la Purificaci6n de la Virgen.

Embarcaronse los Moriscos vencidos.



caron en el Grao de Valencia en baxeles particulares, los que se rendieron de la Muela de Cortes. Fueron entre todos los Moriscos que salieron del Reyno de Valencia, desde los primeros de Octubre del año 1609. hasta el mes de Henero de 1610. mas de ciento, treynta, y quatro mil.



JUNTA DE ANDALUCIA

Instrumental de la Alhambra y General  
SERVICIO DE CULTURA



*De lo que sucedio despues de vencidos estos Moros, como fue ahorcado su Rey, y de los niños que quedaron en el Reyno.*

#### CAPITULO IX.



Mellini contradixo al concierto.

O todos los Moriscos que estauan en la Sierra rebelados quisieron passar por el concierto hecho con Don Agustin Mexia. Contradixo quanto pudo Mellini, el qual viendo el negocio mal parado, y sospechando que para el por ventura no huuiera misericordia, cogiendo vn tesoro que estaua escondido en lo aspero del monte, se huyo aquella noche, y se lleuó muchos de los amotinados. Persiguieronlos los soldados de la milicia efetiua, que por ser naturales de la tierra, y saber los puertos, las entradas, y salidas de aquellos montes, las cueuas y escondrijos donde los foragidos se podian esconder, cautiuaauan cada dia muchos: andauan por los bosques, y montes los Christianos con escopetas, y pedreñales, á caça de Moriscos hasta que los descubrian, y descubiertos sino se dauan, y dexauan prender, les tirauan, y matauan, pagando su Magestad vn tanto por cada cabeça, assi de los que presentauan muertos como viuos. El propio orden se guardó en buscar, prender, y matar los Moriscos de la Muela de Cortes, que no se quisieron rendir, y se auian huydo por los montes en compañía de

Los Christianos andauan á caça de Moriscos.



JUNTA DE ANDALUCIA

Ministerio de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

su Rey Vicente Turigi, el qual aunque estuuo escondido con su muger, y hijos algunos dias en la espessura, y cueuas de aquellas peñas; con todo presto fue descubierto, y preso por las espías que le auian echado, y lleuado á Valencia, por el Conde de Carlet, al qual el Virrey auia encargado esta prision. No quedó en la Ciudad persona que no acudiesse con gran alborozo á ver la entrada del nueuo Rey de los Moriscos, la qual el Virrey quiso que fuesse publica por complazer en ello al pueblo. Metieronlo en la carcel, y reconocida su causa, aueriguado como temerariamente se auia atreuido á llamarse Rey, y que acaudillaua los rebelados; fue sentenciado á ser atenazeado, que le cortassen la mano derecha, y las orexas, y que despues lo ahorcassen, y hiziessen quartos. Oyo su sentencia con grande animo, diciendo que queria morir como Christiano, y visto por el Virrey, que perseueraua en su buen proposito, mouido á piedad, mitigó el rigor de la sentencia: y essecutada le cortaron la cabeça, y la enclauaron en vn portal de la Ciudad, poniendole sobre ella vna corona al reues. Con lo que se atemorizaron muchos de los que andauan por los montes fugitiuos, y se entregaron en manos de su Excelencia: lo mismo se huuiera hecho del Mellini, cabeça de los de Lagar (al qual prendio Don Baltasar Mercader en Alicante, hallandole entre los de mas que se yuan á embarcar) sino se huuiera el mismo dexado morir de hambre. Los hijos, y hermanos con los demas que con ellos se prendieron, fueron echados á galeras. Fue grandissimo el numero de niños, y niñas que en esta ocasion prendieron los soldados, y vendieron en el Reyno, y fuera del, á ocho, diez, doze, y quince ducados: aunque luego se dificultó si era lícito venderlos, y tenerlos como

Turigi Moro  
fue preso.

Turigi fue ahor-  
cado.

Propiedad de la Alhambra y General  
CONSEJO DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

Su Magestad  
declaró que no  
daua los Moris-  
quillos por es-  
clauos.

esclauos, sobre lo qual escriuio su Magestad á la Ciudad, declarando que no daua los tales niños por esclauos, y assi que las personas que se quisiessen quedar con los que tenian, ó á quien sus ministros los entregassen, que aduirtiesen que solo se les encomendauan, para que los criassen, y enseñassen la dotrina Christiana, y aficionassen á nuestra santa Religion, hasta que cumpliesen los doze años; con condicion que quedassen estos niños, obligados á seruir despues á los amos que los auian criado, y dotrinado, otros tantos años, como gastassen en este ministerio, hasta llegar á los doze, en recompensa del trabajo, y costa que auian tenido en criarlos, y enseñarlos. De la qual resolution, mandó su Magestad dar razon á su Santidad, suplicandole se siruiesse declarar lo mismo en los Estados de la Iglesia.

Y por quanto no todos los niños que los soldados cautiaron, y vendieron, se manifestaron, y muchos vendieron, y se llevaron fuera del Reyno para Italia, y otras partes, como cautiuos: para atajar este daño, hizo la Magestad Catholica de su parte quanto pudo, y mandó con graues penas en todos sus Estados, que los que tuuiesen niños Moriscos, con qualquier titulo que fuesse, los manifestassen.

Niños que quedaron en Valencia.

Fue muy grande el numero de los niños, que en esta, y otras ocasiones se cogieron, segun escriuen de Valencia personas dignas de fe; entre los quales se hallan algunos de buena edad como de doze, y de quinze años, particularmente Morisquillas; lo qual el Patriarca juzgó poco conueniente: porque siendo estos muchachos ya crecidos, es imposible que no ayan mamado la mala leche de la secta de sus padres, y conseruen siempre aquella mala incli-



B. C. Mon. man. de la Alhambra y Generalife  
CONSERVACIÓN DE CULTURA

nacion: y aunque boluiendo á mezclarse con las Moriscas que quedan, en pocos años, como tan fecundos, bolueran á apear la tierra. Por estas razones fue de parecer que saliessen los hijos con los padres, y que de ninguna manera se permitiese que quedassen estos entre nosotros: y sobre este particular escriuió cartas apretadas á su Magestad.

Parecer del Patriarca acerca de los niños.

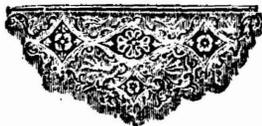
El Virrey por otra parte, y los consejos, con otras personas prudentes, mouidas á compassion destos miserables

Parecer del Virrey, y Consejos.

niños, juzgauan que no era necessario echar los que ya auian quedado, porque estando fuera los padres con los Alfaquies ancianos, que los podian preuertir, ó conseruar en su falsa ley, y estando los niños diuididos, tratando y comunicando solamente con Christianos viejos, quando tuuiesen alguna noticia de su secta (que no podia ser mucha ni perfecta) era cosa facil yrlos reduziendo, y aficionando á nuestra Catholica Religion, y desta manera se saluarian muchas de aquellas animas, que de otra suerte caminauan sin remedio á su perdicion. A este proposito escriuió su parecer al Virrey de Valencia vn Religioso muy pio, y zeloso del seruicio de Dios, y del bien spiritual destas almas, en el qual defendia la parte destos niños, señaladamente la de aquellos, que ya auian quedado entre los Christianos: representando á su Excelencia, que ya en estos no tenia lugar el recelo de la rebellion, que se auia temido, y que los Seminarios de Valencia, y casas particulares que los recibian con gusto, eran bastantes para criarlos. Andauan los Theologos diuididos, algunos se inclinauan al parecer del Patriarca, y otros al del Virrey, hasta que llegó resolucion de su Magestad que se quedassen solos los niños de siete años abajo, y que se echassen fuera los demas, Pero por ofreçerse en la essecucion deste

Orden de su Magestad.

mandato algunas dificultades, por ser los niños tan pequeños, y no tener ya padres, ni deudos, ni persona que los ampare, ni saberse donde los auian de llevar, ni aquién se auian de entregar; se va entreteniendo esta resolución, apelando siempre della para su Magestad bien informado destes inconuenientes. Entretanto los van dotrinando, y enseñando los principios de nuestra Sagrada Religion, con toda diligencia, y charidad, las personas á cuya cuenta Acuerdo muy acertado. muy estan. Tomosse muy buen acuerdo en no dexar en todo el Reyno alguno de los Moros crecidos, ni aun de aquellos que los soldados cautiaron, y vendieron: antes con particular orden de su Magestad fueron expelidos, con los demas, hasta los muy viejos que, ya no podian dexar casta, porque la pudieran dexar muy facilmente de su secta, peruiñendo estos niños que quedaron en el Reyno, acordandoles de quien eran hijos, que ley professaron sus padres (que para los de esta casta, es vn argumento muy fuerte) representandoles como fueron expulsos, enseñandoles el Alcoran, y otras ceremonias Mahometanas, que con facilidad aprenderian.





*De los daños temporales que desta salida resultaron.*

#### CAPITULO X.

**E**NTRE los daños temporales que desta expulsion se siguieron, tres á mi parecer fueron los principales, con otros muchos que dellos resultaron.

El primero el que se siguió á los Titulados, Barones, y Señores de lugares, ora fuessen de Moriscos, ora de Christianos. El segundo la perdida de los censos que estauan cargados sobre las comunidades de los Moriscos. El tercero la falta de oro, y plata que ellos se lleuaron consigo, y la confusion de la moneda que dexaron en el Reyno. Y discurriendo en ellos por su orden, no ay dificultad alguna, sino que perdieron los Señores de lugares buena parte de sus rentas, como se dexa bien entender: pues yendose los vasallos, quedando las casas desabitadas, las tierras des pobladas, y sin quien las pudiesse cultiuar; muy poco, ó ningun fruto podían dar. Verdad sea que se trató luego de poblar los lugares, lo qual se puso por essecucion en las huertas de Valencia, Xatiua, Gandia, Origuela, y muchas otras partes, por ser la tierra muy buena, y fertil, dexando muchos de los que habitauan la Ciudad de Valencia, sus oficios mecanicos de sastres, çapateros, sederos, y otros,

Los Barones  
perdieron mu-  
cho.

Poblacion de  
los lugares de  
Moriscos.

por hazerse labradores: y acudiendo de diferentes partes mucha gente, á la nueva poblacion como de Castilla, Mallorca, Francia, hasta de Genoua: con todo en otras partes será esto tarde, por razon de ser muchos los expulsos, y no poderse hallar facilmente tantos pobladores, auiendo de ser estos aora Christianos, que es cierto, que no querran poblar con las obligaciones que tenian los Moriscos, ni les estará bien á los Señores (como yo he oydo dezir á muchos) admitirlos con pocas obligaciones, por ser muchas las que cargauan sobre sus tierras, al punto que fuessen habitadas. Demas desto lo que llaman seruicios: era de muy gran consideracion, los quales ningun Christiano ha de querer pagar: las tierras algunas asperas, y montuosas que estos saluajes se holgauan de habitar, por huyr de la compañía de los Catholicos, y poder apostatar mas á su saluo: la gente que los ha de poblar, por la mayor parte ha de ser el desecho, y escoria del mundo, que por no poder viuir en sus tierras, han de buscar las agenas con muchas descomodidades.

Poblacion de todos los lugares dificultosa.

Por lo menos parece dificultosa la poblacion de los lugares que al presente no estan poblados; porque siendo las casas generalmente pequeñas, viejas, ruynes, y mal edificadas, es aueriguado que si no se habitan, por discurso de tiempo se vendran todas al suelo; pues la esperiencia nos enseña, que aun los grandes palacios deshabitados por largo tiempo, se caen todos; como se vio en Madrid el tiempo que faltó de alli la Corte. Pues que será de vnas choças pajiças, hechas de tierra. Por otra parte aquella tierra de Valencia por ser muy viciosa, si dexa algunos años de ser cultiuada, se buelue vn cigarral, y es menester despues mucha industria, y trabajo para boluerse á culti-



JUNTA DE ANDALUCÍA

Biblioteca Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

uar. Segun esto pregunto yo, quien reedificara despues aquellas casas, si aora se caen? y quien cultiuará, y desmontará aquellas tierras hechas paramos, con tantos gastos, como en lo vno, y en lo otro se ofrecen? Por ventura los nuevos pobladores? es dificultosa cosa de creer, porque estos no pueden ser sino gente tan miserable como tengo dicho. Tampoco podran reparar este daño los Señores de lugares, porque todos quedan tan pobres que no haran poco en poderse sustentar. Luego parece dificultosa la poblacion de los lugares que ya al presente no estan poblados como se vio en los de Granada, que con ser la tierra tan alegre y fresca, tan fertil, y abundante como la de Valencia; muchos de los lugares de los Moriscos quedaron despoblados para siempre. No perdieron poco los Señores que tienen vasallos Christianos, porque con las grandes comodidades que los Señores de Moriscos ofrecieron á los Christianos para que se mudassen á sus tierras, y por ser algunas de estas mejores, de buena huerta, y de regadio, era necessario que se passassen muchos á ellas.

El segundo daño, y nada inferior á este es el de los censos, ó rentas que estan cargadas sobre las aljamas, y comunidades destos Moriscos, lo qual se hazia en esta forma. Estaua vna comunidad de aquellas, algo alcançada, y para su conseruacion, y beneficio, como para hazer alguna obra publica, ó pleytear, ó para acudir á las deudas de sus Señores, tenia necessidad de dinero: y el remedio que auia, era buscarle, y cargarle sobre si, obligandose toda ella, á responder al dueño del dinero, cada año con vn tanto por cada escudo. Y aunque los censos que se cargauan sobre la Ciudad, y otras grandes villas de Christianos, eran mas seguros: pero estos ni eran faciles de

Censos cargados sobre las comunidades de Moriscos.

Junta de Andalucía  
 Archivo Monumental de la Alhambra y Generalife  
 CONSEJERIA DE CULTURA

hallar, ni valian tanto: y assi la mayor parte de la gente cargaua sobre las aljamas: y era tanto el dinero que estaua empleado en ellas que me aseguraron personas muy inteligentes, que passauan de millones de oro: y la mayor cantidad era de personas que no tenían otro sustento, como de monasterios de Frailes, y Monjas, huerfanos, y viudas, que quando les faltauan los maridos, y con ellos el remedio para sus casas, vendian las alhajas que tenían, y hazian el dinero que podian, el qual empleauan desta suerte, por ser la renta de consideracion. Toda esta cantidad de dinero queda aora en el riesgo que todo el mundo echa de ver, porque acabandose las comunidades, sobre las quales estaua fundado, es imposible que se pague: sino es que su Magestad con su brazo fuerte, por otra parte lo remedie: y assi despues aca no se paga censo alguno, con notable daño de la pobre gente. Y aunque se trata con muchas veras de tomar algun asiento en esto, hasta ahora no se halla manera como poder remediar tan grande mal, que quando con el discurso de tiempo se halle, no puede dexar de ser sino con grande perdida de estas rentas.

Queda este dinero en gran peligro.

El vltimo daño, que bien considerado fue grauissimo, consistio en la gran suma de oro, y plata que los expulsos sacaron de aquel pobre Reyno, porque como la practica permitia que lleuassen consigo quanto pudieron alcançar, bien se dexa entender que deuio de ser en muy gran cantidad: principalmente, porque como esta gente anduuo siempre recelosa; y tenían el vn pié en el mar, y el otro en la tierra, nunca se emplearon en hacienda de raiz (la qual tarde, ó temprano la auian de dexar en España) sino en la mueble, que podian llevar consigo, y en



B.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

lo principal, que mas les auia de aprouechar, que era oro, y plata, por lo qual el doblon, escudo, ó real de ocho que entraua en sus manos, raras vezes salia dellas, porque luego lo escondian, y atesorauan. Vease ahora en mas de ochocientos años, quanto oro, y plata recogerian, y aunque cada qual, vnos con otros, no se lleuaron mas que á veynte escudos, multiplicados ciento, y quarenta mil vezes, conforme el numero de los que salieron, viene á sumar dos millones, y ochocientos mil escudos.

Morisco huuo que sacó del Reyno mas de cien mil ducados, como Alami Deslascar de Alberique: de mas <sup>Oro, y plata que se lleuaron los Moriscos.</sup> desto vendieron en esta ocasion quanto tenian en sus casas, y todo por oro, y plata Castellana, y como se daua la mercaderia á buen precio, y la gente del lugar de buena condicion, hallaron quien les comprasse, hasta los clauos. Sume aora quien quisiere el dinero que sacarian veynte y ocho mil casas, de todos los muebles, del trigo, arroz, caualgaduras, ceuada, garrofa, açucar, passa, higos, datsa, con lo demas. Y quando no montasse de cada casa mas de quarenta escudos, vienen á sumar vn millon y dozientos mil escudos. Solos los despojos de los rebelados de la Valle de Gallinera que cogieron los soldados, llegaron á trezientos mil ducados, con ser verdad, que lo principal que era oro, y plata, se lleuauan consigo los veynte, y dos mil que bajaron de la Sierra, y se embarcaron despues. Otro estratagemá vsaron, para acabar de destruir el Reyno, de plata, y de oro, y fue, que publicamente labrauan dinerillos <sup>Lib. 4. cap. 9.</sup> falsos, como auemos dicho, los quales mezclauan con los buenos, y por lo mucho que se dexauan perder en ellos, <sup>Moneda falsa hecha por los Moriscos.</sup> pues dauan quatro escudos de menudos por vno de plata, los trocaron por oro, y plata: y la gente con la auaricia

grande de la ganancia (que era perdida) no réparaua en el engaño, ni en el daño que hazia á la tierra y les tomauan á porfia quanta moneda hazian, con que acabaron de barrer la tierra de toda la buena moneda, que en ella auia, dexando en su lugar vna infinidad de dineros falsos: y lo peor fue, que algunas personas tuuieron orden, para meter en la tabla de la Ciudad (que es el lugar seguro donde se deposita, y se reparte el dinero para toda ella) gran cantidad desta moneda falsa. Destos desordenes redundó vna de las mayores confusiones, que jamas se ha visto en aquel Reyno, tan grande que despues de auerse consultado, y tomado quantos arbitrios se podian ofrecer al ingenio humano, no se hallaua alguno, que del todo remediase este mal; porque prohibidos estos dineros falsos con Bando publico, que mandaron echar los jurados de la Ciudad, como en el Reyno no auia entonces casi otra moneda, y alguna desta daua la tabla de la Ciudad; la gente menesterosa que lleuaua el real para carne, ó para pan; se alborotaua si el carnicero, ó panadero no le queria tomar conforme al Bando, y como no hallauan remedio, por esta causa se acuchillauan, herian, y matauan á cada passo. Visto el inconueniente dauan otro pregon, que corriese toda la moneda que tuuiesse cuño, particularmente en la compra de pan, y de carne, prohibiendo sola la que no estaua marcada, como pedaços de lata, y de plomo, y cabeças de clauos, y otra tan mala como esta: pero como la peste de los monederos falsos auia cundido tanto, y auia en el lugar muchos moldes, y cuños falsos, el dia siguiente amanecian los mercados, y lugares de comercio, llenos de los nueuamente hechos. En esta perplexidad vi la Ciudad por muchos dias, encontrandose cada

Confusion acerca de la moneda.



Patrimonio Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

dia en los pregones, hasta que se determinaron de recoger toda la moneda falsa á cuenta de la misma Ciudad, para lo qual se hizieron grandes diligencias, mandando con rigor á los que tenian cargo de los portales, que reconociesen sin excecion los que entrassen, y que assentados en vn libro los dueños, y la moneda falsa que les hallassen, la depositassen en la Ciudad, adonde les dauan moneda buena por aquella ruyn: y en breues dias se recogieron en la Sacristia de la Seu de Valencia mas de trezientos mil ducados desta mala moneda, y como era tanto el dinero falso que cada dia salia á luz, aunque la Ciudad se destruhia por redimirlo, jamas lo pudo agotar. Tomaron por espediente el perseguir á los monederos falsos, los quales se burlauan de todos los rigores de justicia, por ser fuero de aquel Reyno, que solo sean castigados con pena de trezientos ducados los que fueren conuencidos de batir moneda de cobre, y assi los primeros trezientos ducados que labrauan, señalauan para la pena, y lo demas para la bolsa. Diosse auiso á su Magestad deste desconcierto, el qual pedia castigo mas atroz, y su Magestad mandó que fuesse pena de la muerte, la qual començaron á essecutar en los que cogian, y eran tantos que apenas passaua semana, que no ahorcassen dos, y tres, y de sola vna villa llamada aora Moluiedro, y antiguamente la gran Sagunto, entre ausentes, presos, y ahorcados por este delito, passan de ciento y cinquenta personas, y dellas algunas principales, señaladamente cogieron vn cauallero á quien cortaron la cabeça en la plaça de la Seu, á los ocho dias de Mayo 1610. quedando el lugar casi despo-  
 blado. De otro pueblo pequeño, llamado Torrente, cogieron veynte personas por el mismo delito, y lo mismo

Monederos falsos castigados con rigor.

Anno 1610.

hazian en los demas lugares del Reyno, quedandose lo peor dentro de la Ciudad, y se huuiera acabado de perder la tierra, sino fuera por vn Religioso que mouido de santo zelo dio auiso al Virrey, de vna camarada, que batia mucha moneda de plata, y doblones Valencianos de á seys sueldos (moneda que en aquella tierra vale tres reales) tambien hechos, que los mismos plateros se engañauan con ellos. Finalmente (por concluir esta materia) llegó en aquel Reyno, y Ciudad este desconcierto á tanta rotura, que á 10. de Mayo denunció el Fisco, quarenta y seys personas, por monederos falsos, y entre ellas ocho, que se yuan alquilando con sus cuños, moldes, y todos sus aparejos, como el que se alquila para cauar, ó para otro menester. Fue necessario que la Ciudad se resoluiesse á tomar algun expediente pronto, por auer gran peligro en la tardança del remedio; y este fue recoger de nuevo todos los dineros falsos que se hallauan en la Ciudad, y con el fauor, y ayuda que para ello tuuo de su Magestad, mandarlos fundir, y hazer de nuevo vna competente suma de buena moneda, con la qual pagó á sus dueños la mala, y acudio en alguna manera á la ocurriente necesidad. Pero mientras esta se batia, padecio assi el publico, como la gente particular, grandissimo trabajo y solo se seruia en lugar de dinero de ciertos Albalaes, que alli llaman del General, firmados de los jurados, en virtud de los quales paga la Ciudad la cantidad contenida en ellos. Esta pues era la moneda que por aquel tiempo corria, sin que en partidas gruesas se tocasse otra que fuesse de Cruz. De lo dicho en este Capitulo infera el Letor, con quanta razon pudo la Magestad Catholica escriuir al Conde de Castro su Embajador en esta Corte Romana, que representasse á su Santidad, como no



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

se auia mouido á tomar la resolucion de echar los Moriscos de sus Estados, sino por el seruicio, y honra de nuestro Señor, bien, y quietud de sus Reynos, los quales estauan en el peligro que se ha dicho, sin llevar en ello otro fin, ni interes particular: pues consta que se quedó su Magestad con solos los gastos desta expulsion, que fueron grandes, y este su Reyno, y vasallos en el estado que tengo representado, cuyo menoscabo necesariamente redunda en el de sus rentas, y patrimonios reales.



Instrumental de la Alhambra y General  
SERÍA DE CULTURA



*Que no se pudieron euitar estos daños en Valencia, los quales por razon del bien comun, no se han de juzgar por tales.*

#### CAPITULO XI.



VIEN quiera podrá aora echar de ver qual podia quedar vn Reyno tan pequeño con vn encuentro tan grande como este, y quan agotado de oro y plata: estaualo tanto que llegó á valer por este tiempo el cambio de los mejores menudos por plata, á veynte y cinco, y á treynta por ciento. Para euitar estos inconuenientes con maduro consejo en el Bando de la expulsion de los Moriscos de Castilla, se ordenó que no pudiesen llevar consigo, oro, ni plata, piedras preciosas, ni letras de cambio, sino fuesse pagando la mitad de todo, como consta de las siguientes palabras: *Y aunque pudiera justamente mandar confiscar, y aplicar á mi hacienda todos los bienes muebles, y raizes de los dichos Moriscos, como bienes de proditores del crimen de lesa Magestad, diuina, y humana; todauia usando de clemencia con ellos, tengo por bien que puedan durante el dicho termino de sesenta dias, disponer de sus bienes muebles y semouientes, y llevarlos, no en moneda, oro, plata, ni joyas, ni letras de cambio, sino en mercaderias, no prohibidas, compradas de los naturales destos Reynos, y no de otros, y en frutos dellos. Y luego mas á bajo: Y declaro que sin em-*

Los Moriscos  
de Castilla no  
podian sacar  
oro, ni plata.

bargo de que les esté prohibido por leyes destes Reynos, si alguno, ó algunos de los dichos Moriscos quisieren llevar los dichos sus bienes muebles, en dinero, plata, y joyas, lo pueden hazer, con tal que hayan de registrar, y dexar la mitad de todo ello para mi hazienda, en la parte donde se embarcaren, en poder de la persona que estuviere nombrada para recibir semejantes cosas, como lo han hecho otros Moriscos que han salido; pero en este caso no han de sacar mercaderias. Lo mismo casi se ordenó en los Bandos de Expulsion de los Moriscos de Andaluzia, de Sevilla, Granada, y Murcia, y del Principado de Cataluña. Para atajar el daño de los que tenian censos en Cataluña, en la pragmática que se publicó tambien de expulsion de los Moriscos de aquel principado, se ordenó que todos sus bienes rayces, quedassen en poder de los Barones, y Señores de aquellos vasallos, para que pudiesen libremente disponer dellos, con tal que estos Señores se obligassen á pagar los censos, y otros qualesquier cargos, deudas, y obligaciones de sus vasallos. Todo esto consta del Bando de la expulsion destes Moriscos, en el qual se contienen las siguientes palabras bueltas de lengua Catalana en Castellana. Y mas desseando su Excelencia hazer gracia, y merced á los Barones que se dizen ser Señores de las Villas, y lugares donde estan, y habitan los dichos Moriscos, en seguimiento de la dicha conclusion, quiere y ordena, que todos los bienes inmuebles de los Moriscos, que se han de embarcar queden, y hayan de quedar en poder de los dichos Barones, para que dispongan libremente dellos: con tal condicion que los dichos Barones hayan, y tengan obligacion de pagar los censos, censales, y otros qualesquiera cargos, deudas, y obligaciones, á las quales los dichos bienes inmuebles (por razon de sus amos) estarán obligados. Y no queriendo acetar los dichos Ba-

Barones de  
Cataluña obliga-  
dos á pagar los  
censos.

rones estos bienes inmuebles con esta condicion de pagar las deudas, cargos, y daños; hayan dentro de vn mes, despues de la dicha expulsion inmediatamente siguiente, dar aviso á su Excelencia, para que en tal caso, pueda su Excelencia, y el Real Consejo, proueer lo que será de justicia, assi en beneficio de los acreedores, como de otra manera, no entendiendo con todo hazer perjuicio alguno á los derechos pertenecientes á los Señores directos, y alodiales de las dichas tierras, y bienes inmuebles, que dexarán los dichos Moriscos, que serán expelidos. Ninguna destas dos cosas se pudo hazer en la expulsion de los Moriscos de Valencia, no porque se dexasse de entender el daño que de alli resultaua, sino por no poderse remediar, y quanto á la materia de la moneda, no fue conueniente vsar con los de Valencia del rigor de no dexarles llevar oro, ni plata, por razon de ser estos muchos, vnidos todos, ya alterados, con algunas armas, vezinos al mar, con esperança, y promessa de socorro, y era aueriguado que si los quisieran apretar demasiado, se rebelaran luego, y si todos juntos huuieran tomado este acuerdo, aunque á la postre fueran rendidos, y muertos miserablemente, pero dieran mucho que entender, y fuera su extincion con mayores perdidas que las del oro, y plata que se llevaron, pues auia de costar su vencimiento alguna sangre, y durara el acabarlos mucho tiempo, en el discurso del qual, fuera posible que tuuieran socorro, ó inquietaran á nuestro Rey de otras partes. Ni tampoco conuenia pedir condiciones á los señores de los lugares en orden á los bienes rayces de sus vasallos, pues estos casi todos eran suyos, ni fuera bien hecho añadir aflicion al affligido. De suerte que atendiendo al bien comun, fue forçoso, dissimular con los Moriscos, y no lastimar mas de lo que lo estauan, á sus

Los daños del Reyno de Valencia no se pudieron remediar.



PC Monumental de Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Señores, y con esto arruynar aquel Reyno, como quien se corta el braço cancerado por conseruar la vida. Y aunque los daños deste Reyno fueron irreparables, se pudieron en parte reparar en otros: vista primero la esperiencia en el de Valencia, quedandole en consecuencia de lo dicho obligacion á su Magestad en razon de padre, de reparar estos daños quanto le fuere possible, y de hazer mercedes singulares á la nacion Valenciana, como se lo tiene ofrecido, y aun empeñada su palabra real por cartas que escriuio assi al comun, como á los Caualleros particulares de aquel Reyno, lo qual es de mucho consuelo para la gente de aquella nacion. Y quando estos daños no se pudiesen remediar, no se han de juzgar por tales (aunque lo sean muy grandes) los que siruen para mayores bienes, y tanto mas, quanto los males son particulares, y los prouechos vniuersales, y quien pusiere los ojos en el euidente peligro en que se hallaua la Monarquia de España (como se ha dicho en el libro tercero) no podrá juzgar por males de consideracion los que tenemos referidos. Antes de aqui adelante fiados en la misericordia diuina nos podemos prometer mil prosperos sucessos, porque quitada delante de nuestros ojos esta higa tan ignominiosa para España, y este freno que la impedia, podrá nuestro Rey emprender hechos de inmortal memoria en los Reynos de nuestros enemigos. Aplacarase la yra de Dios, y apareceran en nuestras batallas contra los Moros, como solian, la santa Cruz, Santiago, y San Iorge. Será nuestro Rey felicissimo, como lo fueron todos los de España sus progenitores, que echaron della los Infieles, como por el contrario fueron infelices los Reyes que los acogieron. Bolueran los años fertiles en aquellos Reynos, que (por

No se han de juzgar por daños los que siruen para mayores bienes.

estar descomulgada la mitad dellos habitada destos hereges) eran esterilissimos, no queriendo Dios regar tierra, que tenia sobre si tan mala gente, ni darle virtud para que produxesse frutos, con que se auian de sustentar estos sus enemigos: que lugares huuo (como el de Alicante, y circunueztinos) en los quales auia seys años que no llouia, tanto que los jurados de la Ciudad, se persuadieron, que no podia ser la causa, sino el estar aquella tierra descomulgada, y dieron orden el año de 1610. que á instancia suya se suplicasse á su Santidad, los absoluisse de alguna descomunion, si á caso auian incurrido en ella, y deuia de ser la destos Apostatas, por la qual todas las cosechas eran muy limitadas, y padecia mucho aquel Reyno con la falta general de trigo, auiendo de sustentar perpetuamente con grandes gastos vn syndico en Palermo para proueerlo de trigo, so pena de no poderse sustentar.

Vanse mejorando las cosechas en Valencia

Y luego el año de 1610. (que fue el primero despues de la expulsion) quiso su diuina Magestad mostrar (bien claramente, quan agradable le fue esta expulsion, pues huuo en el Reyno de Valencia vna de las mejores, y mayores cosechas, que en aquella tierra se auian visto, aunque fue de algun daño para la Siega la notable falta de gente, pues no se hallaua vn segador por mucho precio, y muchos trigos de la marina, hazia la parte de Denia, se perdieron por falta de jornaleros, y esta al presente abundantissima de trigo: para que dexee para la segunda parte desta obra el ponderar las copiosissimas, y fertilissimas cosechas que en Castilla, y otras partes de España sucedieron á esta expulsion. Era cosa lastimosa, que con estar la tierra tan abundante de hermosos oliuos, que solo el azeyte bastará para enriquezerla, passauan veynte años que no auia



JUNTA DE ANDALUCIA

cosecha entera, y era necessario proueerse de azeyte de Mallorca, parece que esterelizandose los oliuos, y pregonando de la suerte que podian, que no era tiempo de misericordia: la qual ya nuestro Señor va vsando con aquella tierra, pues han sido auentajadas las cosechas de aceyte, vino, y seda. Dará Dios á España mas salud de la que ha tenido estos años passados, y purgada desta peste, lo quedara tambien de la otra, que tantas vezes la amenaza, y aun destruye. Tendran mas gloriosos fines las armadas de nuestro Rey, quedando ya de oy mas como consagradas con esta jornada. Trayra Dios á España con mas seguridad las flotas de las Indias, de Castilla, y de Portugal. Estará en mano de nuestro Rey dar vna vista á sus Estados de España, y Italia, para que todos gozen de su real presencia, y humanidad, á la qual se humillarán sin duda los vasallos mas rebeldes, y se aficionaran las mas enemigas naciones. Aurá paz entre los Principes Christianos, la qual nos prometen con gran seguridad los dichos casamientos, y gran vnion de España con Francia, la qual Dios quiso que sucediesse á esta expulsion en breue tiempo. Goze pues aora España su felicidad: goze el adorarse ya en toda ella el verdadero Dios con vna Fe, y vn Baptismo: gozese de auer echado fuera este Idolo Dagon de Mahoma, al qual no admitia á su lado el arca del testamento de la Religion Christiana: y plegue á su diuina Magestad que eternos siglos goze, libre destes declarados enemigos de Dios, del Rey, y nuestros.



*Del desastrado fin, que tuuieron estos miserables desterrados.*

## CAPITULO XII.



**Q**VIEN ay como vos (Dios mio) dixo Daud, no calleys, ni dissimuleys mas, porque vuestros enemigos se han hecho sentir, y los que os aborrecen, leuantaron cabeça, y malignamente se juntaron en consejo contra vuestro pueblo, y vrdieron trayciones contra vuestros escogidos diziendo. Venid, acabemos con ellos, y no haya mas memoria del nombre de Israel. Acuerdo fue vnanime de todos, y con vltima voluntad ir-reuocable se conjuraron contra vos. Son los de la conjura los Idumeos, los Ismaelitas, con los Sarracenos, los Moabitas, Amonitas, Amalequitas (pueblos todos de Arabia) y los habitadores de Tyro, hasta los de Assur, se vnieron con los Arabes hijos de Loth. Todas estas con otras naciones forasteras, se conjuraron contra vos. No salgan Señor con su intento, destruidos como á los Madianitas, y como á Sisará, y á Iabin en el torrente Cisson. Todos los que querian alçarse por herencia con el santuario de Dios, haceldos Señor andar rodando y echaldos como la paja al viento, para que no tengan asiento, ni firmeza en parte alguna, Otra letra dize, Haçed dellos, Señor vn

Psal. 82.

Quoniam ecce inimici tui. Genebr. Inimici Ecclesiae, sunt Dei hostes. Sonuerunt. Genebr. Tumuitantes & fremen-tes contra nos. Super populum tuum, &c. Genebr. Callidum excogitauerunt consilium.

Testamentum disposuerunt, &c. Genebr. Hoc testamentum videtur esse Alcoranus, quomodo lex Dei & Euangelium sunt piorum testa-menta.

Moab, & Agareni, &c. Genebr. Moabite, & Agareni, hodie Saraceni, ex quibus est Mahometes.

Pone illos vt trochum. Sic Genebrardus ex Græco.

trompo (instrumento con que juegan los niños) para que á açotazos jugando con ellos, los lleuen de vn lugar á otro. Assimismo los vio el Profeta desbaratados tan miserablemente, que como el estiercol eran pisados de todos, y sus cuerpos muertos seruián para estercolar la tierra. Esto dixo Dauíd con spiritu profetico, y no con animo vengatiuo, de los Sarrazenos, como lo notó Genebrardo, poniendo por argumento deste psalmo. *Psalmo profetico, en el qual pide Dauíd la muerte á los Ismaelitas, Sarrazenos, y á los demas, que siguen sus partes contra la Iglesia.* Cumpliose la profecia en estos desdichados, pues como se vio en el discurso desta historia, tales fueron sus pensamientos, quales los representó Dauíd en este psalmo. Pero no permitio su Diuina Magestad, que saliessen con su dañado intento, antes los desbarató, como á los Madianitas solo á la sombra de vnos pocos soldados, y despues que salieron de España, nunca mas tuuieron asiento, mendigando de vna en otra tierra, hechos juego de muchachos, odiosos á Dios, y á los hombres, y hasta de los mismos Moros tratados, como el estiercol, que se trae entre pies, y sus cuerpos muertos siruieron para estercolar la tierra.

Los de Valencia como mas culpados, quiso nuestro Señor, que fuessen castigados con mayor rigor, y con auer salido los mas poderosos, y ricos, tuuieron miserabilissimo fin, como se verá en este, y en el siguiente Capitulo. Casi todos se passaron á Berberia, á lo qual se mouieron (como me persuado) por diferentes razones, la principal por viuir entre los de su ley, y poder libremente guardar el Alcoran, é inuocar á Mahoma, y tambien porque las cabeças destes, tenian alla sus ordinarias correspondencias, y amistades, y assi se persuadieron, que llegados á Ber-

Castigó Dios  
con mayor rigor  
á los Moriscos  
de Valencia.

beria, auian de ser agasajados, y tratados como amigos, y gente de la misma ley: y como el vulgo dellos seguia sin discurso alguno las pisadas de sus Alfaquies, todos se resolvieron de hazer la misma derrota, pero generalmente les sucedio muy mal su disinio, porque desembarcados, dauan luego en manos de los Alarues, los quales tenian ya noticia de su yda, y sabiendo que yuan desarmados, que llegauan mareados y no poco impedidos con el peso de sus mugeres, hijos, y hijas, y algunas dellas muy hermosas, y que todos yuan cargados del oro, y plata, que auian podido atesorar en tantos años ellos, y sus antepassados: acudian exercitos enteros de Alarues, como lobos á la presa, señoreauanse de las mugeres, de las joyas, y del dinero, y con poca resistencia los matauan, lo qual hizieron con mayor resolucion despues que fueron persuadidos por vn ministro desta secta, á que ellos llaman Morabito, que si dexauan viuir aquella gente aduenediza en sus tierras, que las podian dar por destruidas. Esto se supo por diferentes vias y principalmente por relacion de algunos dellos, que escaparon con vida, los quales viendo tan vltrajados, y perseguidos en tierras de infieles, se determinaron de boluer á las de Christianos, juzgando que á ninguna dellas podian llegar, en la qual no fuessen mas bien tratados, que en Berberia: y que no solo los dexarian viuir con sus mugeres, hijos y dinero, sin hacelles ofensa alguna, pero que les harian limosnas, pues como estas se den por amor de Dios, nunca pierden su merecimiento. Entre estos boluio vno muy señalado, natural de Benaquazil, lugar del Reyno de Valencia, llamado Lorenzo Pedraluí, Alcaldé, el qual por ser de los mas principales dellos, y muy ladino, y por auer çosteadó en esta ocasion

Los Alarues  
acudian como lobos á la presa.

Vn Morabito  
persuadio á los  
Alarues que destruyessen á los  
Moriscos.

Lorenzo Pedraluí da relacion de vista del fin que hizieron los Moriscos de Valencia.



la Berberia, y auer estado en los mejores lugares adonde llegaron Moriscos, me dio bastante relacion del paradero que tuuieron, principalmente los del Reyno de Valencia: de los quales por ser parte deudos suyos, y los demas conocidos, se yua informando dellos con particular curiosidad: y por concordar esta relacion, con la que tuue de otras diferentes partes, y al fin ser de testigo de vista, la refero. Este Morisco pues certifica, que huuo notabilissima diferencia entre los que passaron en la armada Real, y los que fueron á su costa en particulares embarcaciones, assi en la seguridad de sus personas, y hacienda, como en los bastimentos: pero esto les duraua mientras estauan en compañía de los Christianos; y á la sombra de su Magestad, porque salidos desta, dauan luego en manos de Alarues, gente barbara, y bestial, y todos generalmente corrian casi la misma fortuna. Embarcosse este Morisco en el Grao de Valencia en vn baxel de vn patron, natural de Vinaroz, el qual yua en compañía de otros quatro baxeles, llenos tambien de Moriscos: y todos de conserua despues de auer dado la buelta por Denia, y Xauea, se engolfaron para Argel en Cap. de palo: pero á penas huuieron navegado diez leguas, quando los arrebató vna borrasca tan grande, que los forçó á boluer á Cap. de palo, donde hallaron otros veynte y cinco baxeles llenos de Moriscos de Gandia, y Xatiua: fue creciendo la tormenta de manera que desaferraron tres saetias francesas, cargadas de Moriscos, y batiendo en vnas peñas, se hizieron pedaços, ahogandose muchos dellos. Despacharon á toda prissa vn correo á Cartagena, pidiendo socorro, el qual recibieron de las galeras de Cataluña, porque llegaron presto tres dellas, y recogieron, y saluaron los que quedaron con vida. Los

Saetias Francesas padecieron borrasca.

Saetias llegaron al puerto de Canastal.

demas baxeles se partieron de alli, y por falta de buen tiempo se entretuuieron algunos dias dos leguas de Cartagena, donde desembarcaron los Moriscos, y en vnas barracas aguardaron el buen tiempo; tuuieronle despues tan prospero, que en vn dia y vna noche passó vna flota de saetias (en la qual yuan como 6000. Moriscos) al puerto de Canastal, que está cerca de Oran. Antes que desembarcassen, imbiaron sus espias, para que reconociesen la tierra, las cuales solo dieron auiso de auer hallado despojos de Moriscos robados, y muertos. Con todo por el desseo grande que tenian de verse en tierra, persuadidos que el mismo riesgo corrian en qualquiera otra parte de aquella costa, confiados en la multitud que yua junta, y principalmente por la instancia que hazian los patrones de los baxeles, los cuales solo se auian obligado á dexarlos en el primer puerto de Berberia, que hallassen, se determinaron de desembarcar, y no bien lo huuieron hecho, quando les salieron al encuentro dos Alarues á cauallo con lanças, y alfanjes, diciendo que eran de Mostagan, que está de alli 8. leguas, y reconociendo la cantidad, y calidad de la gente Morisca que venia, se partieron. Aquella noche durmieron alli los Moriscos, y hecha su resolucion, el dia siguiente marcharon hazia Mostagan; yuanles saliendo á trechos al camino yá dos, yá tres, yá quatro, y seys de los Alarues á cauallo con animo solo (como se vio despues) de reconocerlos, hasta que llegaron doze de tropa, y corriendo con los cauallos, arremetieron al Morisco ya nombrado, el qual yua como 50. passos apartado de los demas, y arrebatandole el ferreruero, se boluieron á retirar, pero presto se desemboscaron los mismos con otros 300. Alarues á cauallo, armados con lanças, y al-

Los Alarues acometieron á los Moriscos.



JUNTA DE ANDALUCIA

Biblioteca Monumental de la Alhambra, Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

fanges, y enuistieron con grandes gritos, y alaridos con la chusma de los Moriscos, los quales viendo desarmados, arremetieron con buen animo á las piedras, y se defendieron con ellas por vn rato: viendo los Alarues, que no los podian entrar por el diluio de piedras, que descargaua sobre ellos, con cautela los yuan metiendo en vn arenal, y desuiando del monte, pero aduirtiendo los Moriscos el estratagema de los contrarios, començaron á dar bozes, *al monte, á la Sierra*, adonde cogiendo esparto hizieron con toda la diligencia posible hondas, con que se defendian, y aun ofendian á los Alarues, de manera que derribaron dos de los caualllos en tierra, y saltando en ellos con sus mismos alfanjes, les cortaron las cabeças. Viendo los Alarues, que no auian podido desuiar los Moriscos de las piedras, procuraron de diuidirlos con la caualleria, lo qual les sucedio bien, porque apartando de la chusma 200. personas, los desnudaron, y robaron, y con esta presa se retiraron por entonçes. Quedaron los Moriscos en el monte grandemente confusos, vnos dezian, que passassen adelante, otros que boluiesen á tras, muchos enterrauan en la Sierra el oro, y plata que lleuauan, y al fin se resolvieron de passar adelante, dexando algunos en la Sierra buena parte del dinero que auian enterrado, porque como lo quissieron esconder bien, y ellos eran poco practicos en aquel monte, de bien escondido, no acertaron con el. Por el camino adelante no hallauan otra cosa, que despojos de gente robada, y muerta, señaladamente en vn barranco encontraron mas de 200. Moriscos muertos, y todos ellos conocidos, naturales de la Valle de Alfandiga, de Gandia, y de Betera, entre los quales auia 20. Alarues muertos, con que yuan los infelices desmayando, aguar-

Los Alarues  
robaron á los  
Moriscos.

dando á cada passo otro semejante fin. Entrando en vn bosque de aquel desierto, llegaron quatro Alarues acompañados de dos Moriscos conocidos, el vno de la Valle de Uxó, y el otro de Gandia con aviso á los que lleuauan dinero, que se fuessen con ellos, porque sabian sendas secretas, por las quales los guiarian con seguridad á Mostagan, donde no, que tuiessen por cierto, que los auian de robar en el camino, porque estauan ya espiados, y los aguardauan con este mal animo. Fiaronse dellos algunos de los Moriscos, y en particular los que eran parientes de los dos, que venian con los Alarues, pero presto se vio que era engaño, pues de alli á legua y media, junto á vn rio, los aguardauan muchos Alarues, y los robaron, y desnudaron. No huieron dado muchos passos aquellos primeros, quando encontraron otros Moriscos del Reyno de Valencia, los quales les dixeron que venian á posta á darles aviso, como de Mostagan auia salido vna nave, que los venia á recoger, y que se dexassen guiar hazia la playa, porque ellos los guiarian al puesto donde se auian de embarcar, pero recelosos los Moriscos de que no fuesse embuste, para entregarlos á los Alarues, no quisieron fiarse dellos, y despues supieron en Mostagan, como todo era engaño, pues nunca tal naue se auia imbiado. Passaron toda la siguiente noche con notable alteracion, presagio del daño, que el dia siguiente auian de recibir, pues el coraçon no suele ser traydor. Al amanecer descubrieron seys mil, y dozientos Alarues, los seys mil á cauallo con lança, y adarga, y los demas á pie; y todos en tropa arremitieron contra los Moriscos, y aunque estos eran poco menos, pero como estauan á pié, desarmados, quebrantados del mar, y de la tierra, y de la falta que auian tenido de man-



tenimientos, embaraçados con mugeres, y niños, en tierra incognita, y grandemente acouardados, sin hazer resistencia alguna, se dexaron robar, y desnudar, lleuandose los Alarues vna gran presa de dinero, y ropa; la qual (por no seruirse los Alarues de ninguna suerte de vestidos) vendieron despues muy barata en Oran. No solo no se apiadauan aquellos barbaros de ver desnudos vn esquadron de hombres, y de mugeres, antes se gloriauan viendolos conforme á su vsança, queriendolos persuadir, que estauan mejor de aquella manera. Desta suerte robados, llegaron muy mal tratados de hambre, y frio á Mostagan, donde se murieron muchos, y los que quedaron juntandose con otros de Valencia que auia ya en el mismo lugar, hasta numero entre todos de cinco mil, y reparandose lo mejor que pudieron, se resoluieron de passar á Argel, y porque no sabian el camino, tomaron vna guia, á que dieron siete ducados, porque los encaminasse. En esta jornada padecieron muy grandes trabajos, porque como la mayor parte de los que salieron de Mostagan en esta ocasion, auian quedado tan pobres, y aun desnudos como diximos; y los que alli se les juntaron, tambien auian tenido sus encuentros, y por el camino todo se les vendia muy caro; era fuerça, que padeciessen mucho, tanto que passaron algunos dias paciendo en los campos solas hieruas, como bestias, y quando hallauan bellotas, se tenian por dichosos, ni nunca eran tantas, que se pudiessen hartar dellas, justo castigo destes hijos prodigos, pues criados, y regalados á la mesa de su verdadero padre, y en vna tierra tan deliciosa como Valencia, jamas se quisieron quietar, y viuir como hijos en su casa. Con este mal tratamiento se yuan desmayando, quedando muchos dellos, muertos por el ca-

Los Alarues  
cogieron vna  
gran presa de  
oro, y plata.

Los Moriscos  
como otro hijo  
prodigo no se  
podian hartar de  
bellotas.

mino, y ya quando llegaron á Tenés, no eran mas de quatro mil, y destos la mayor parte murieron alli, otros rendidos del trabajo, no quisieron passar adelante: de suerte que prosiguieron su camino solos ochocientos, y por todo el, hallauan muy mala informacion de los trabajos, y miserias que padecian los que auian llegado á Argel: principalmente ocho Moriscos que encontraron naturales de Mislata, de Benimamet, y de la Valle de Vxó, los quales boluian de Argel para Oran, les persuadieron que no pasasen adelante, y se boluiesen con ellos á pedir misericordia al Rey de España: porque sin duda en qualquiera de sus tierras lo passarian mejor que entre aquella gente bestial. Pero el Morisco ya nombrado que guiaua los demas, no quiso por entonces dar la buelta, sino proseguir su viaje. Con esta determinacion llegaron á Briz, adonde se quedaron tambien muchos dellos muertos, y otros enfermos, y salieron de aquel lugar solos quatrocientos: estos llegaron á Sahargel, lugar que fue sepultura desta triste gente, pues ya en este tiempo con començarse entonces la expulsion, auian muerto en el, mas de veynte mil personas, adonde se quedaron todos los que alli llegaron, sin que huuiesse entre ellos alguno, que tuuiesse animo para passar adelante: solo el Lorenço Pedraluí, aunque solo, quiso proseguir su camino, en el qual encontró quinze Moriscos de Betera, de Benizenó, y de Benaguazil, los quales venian de Argel, y lo confirmaron en las malas nueuas, que los demas le auian dado, certificandole que en Argel, todos les escupian á la cara, y que seria mas acertado boluirse con ellos á Oran á pedir misericordia: y que tenian confianza, que la alcançarian por medio de dos cautiuos Christianos, que lleuauan disfrazados en su compañía.

Sahargel fue  
sepultura de Mo-  
riscos.



Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

Ninguna destas cosas fue bastante, para que el Morisco dexasse su jornada de Argel, por auerse persuadido (como el mismo dezia) que auendosi vsado tanto rigor en España, para que saliessen todos sin ececion, ó reuista alguna, no permitiria su Magestad que quedassen otra vez en sus tierras, por mas cautiuos que lleuassen consigo, como sucedio: porque despues se supo, que aquellos Moriscos auian llegado á Oran, y no pudieron alcançar licencia para quedarse alli, ni para boluerse á España, sino que dandoles diez ducados por cada vno de los cautiuos que traxeron, los despidieron del distrito de Oran: y de aquellos primeros, que se auian topado se tuuo noticia, que solo vno, por auer dado muestras de Christiano, auia sido admitido por soldado en Oran. Al fin, de seys mil, que salieron juntos de Valencia para Argel, solo entró vno en el, que fue el Pedralui: y casi lo mismo dezia auer acaecido á todas las otras compañías que salieron de Valencia. Allí estuuo algunos dias reparando en el viuir barbaro, y bestial de aquella gente, comparandolo con el trato, y polizia Christiana, y principalmente se escandalizaua de ver dar repudio tan facilmente á las mugeres, con que auian viuido sus maridos muchos años, aunque estuuiesen preñadas, que era inhumana crueldad contra sus propios hijos. Ofendiale notablemente el pecado nefando, que via platicar con grande publicidad, y començó á dudar, que como era possible que fuesse buena la ley, que tal consentia. Despertado pues destes motiuos, y de los malos tratamientos que alli recibia, y aconsejado de los padres redentores de la Religion de la Merced, que alli estauan, y de algunos cautiuos Christianos, con los quales platicaua mas familiarmente; se resoluo de boluerse á tierras de Christianos,

De seys mil Moriscos que salieron para Argel, solo vno entró en el.

para proseguir la verdadera Religion que auia professado en el Baptismo. Con este buen animo despues de auer dado vna gran buelta por la Costa de Berberia, passó á Venecia: y como asegura el Embaxador de la Magestad Catholica, que reside en aquella Ciudad, en vna patente que dio á este Morisco, confessó, y comulgó allí, y pasando por nuestra Señora de Loreto, vltimamente se vino á esta Ciudad de Roma con animo (como dize) de ser buen Christiano: y por ventura será esta su conuersion de coraçon, conforme lo que Dauid profetiçó en el psalmo con que dimos principio á este capítulo, quando hablando con Dios dixo: *Llenad sus rostros de ignominia, y buscaran vuestro santo nombre, para que acaben de caer en la quenta, y conocer, que vos solo soys el altissimo en toda la redondez de la tierra.*



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA





*Prosigue la misma materia.*

CAPITULO XIII.

**H**VE merced de Dios, que no llegassen las nuevas de las vexaciones, que los Alarues hazian á los Moriscos, á oydos de los que quedauan en Valencia, mientras se hazian las primeras embarcaciones, sino que solo se diuulgasse el buen tratamiento, que los nuestros les hazian assi en el mar, como despues desembarcados en tierra, mientras los tenian en su patrocinio, como queda dicho, para que desta suerte engolosinados con las buenas nuevas, que les dauan los que de alla venian, y escreuián los que alla quedauan, no pusiessen dificultades, ni dilaciones en su embarcacion. Pero como todos los de Valencia quisieron que los lleuassen á Berberia, y á otras tierras de Infielos, á casi todos les sucedio lo mismo, que á los seys mil referidos en el Capitulo passado: y se sabe por cosa cierta, y lo aseguran todos los que bueluen de Berberia, y lo escriuen los Christianos de Oran, que no quedan viuos la quarta parte de los que salieron del Reyno de Valencia; porque algunos se hundieron en la mar: otros dieron al traues en la playa de Berberia sin poder tomar puerto: á muchos echaron al mar los patrones de particu-

En este lib. 5.  
cap. 1.

Muerte desastrosa de los Moriscos que passaron á Berberia.

lares baxeles, por robarlos: vn gran numero mataron los Alarues: y la mayor parte se murio de hambre, y de frio, y aun algunos comieron los leones, de los quales ay gran multitud en aquellos desiertos, por donde caminauan muchas vezes solos, y poco preuenidos, y quando se quedauan á tras de la demas compañía, yuan con muy grande peligro de ser asaltados destos animales, como lo fueron muchos: y segun me asseguro vno dellos, llamado Mendoça, natural de Murcia, viniendo de Tremecen para Oran con otros muchos, salio vn leon á vn Morisco, el qual se auia quedado algo á tras, y en su presencia, y de los demas que yuan en aquella compañía, lo despedaçó, y comio: justo castigo de gente rebelde á su Dios, pues por auerlo sido el profeta Abdo le inbió Dios al camino vn leon, del qual fue despedaçado. Señaladamente murieron muchos del termino de Xatiua, de Cofrentes, de la Sierra, de Espadan, de las tierras del rio de Mijares, de Carlet, de Segorbe, de la Valle de Vxó, de la Valle de Segó, y de Buñol. Quedan muy pocos viuos de Gestalgar, de Pedralua, Bogarra, de Villamarchante, de Olocau, de Naquera, de Chillet, Petrez, y de Albaida. No ay rastro de los principales de Betera, Benaguazil, Benizanon, ni de los de Chiua. Vn buen numero de los de la Valle de Vxó, y de la Alfandigilla, dieron al traues quatro leguas de Mostagan, y aunque salvaron la vida, y la ropa, pero llegados á tierra, corrieron otra peor borrasca, pues salieron luego los Alarues á recibirlos, y en lugar de refresco, los robaron, y desnudaron, como á los demas. De Benaguazil salieron juntos ciento, y cinquenta, entre los quales yuan Don Luys, con su muger Doña Leonor, y tres hijos, y dos hijas, de las quales la vna concertaron de casar con

Leones salian,  
y se comian los  
Moriscos.

3. Reg. 13.



JUNTA DE ANDALUCIA

Lorenço Charrin Morisco de cien mil ducados de hazienda. Era este Don Luys Cauallero de vna de las familias nobles de Moriscos, que auia en el lugar de Benaguazil, por razon de auer ellos sido los primeros, que en tiempo del Emperador recibieron el Baptismo, y fueron parte para que los demas lo recibiesen. Yua tambien Luys Pedraluí Alcalde, hermano de Lorenço Pedraluí ya nombrado, y los Charrines; y despues de llegar á Berberia, al desembarcar, tuuieron tan gran borrasca que se hundio el esquife con los vltimos 12. Moriscos que salian á tierra, entre los quales se ahogaron Doña Leonor y vna criada suya, que lleuaua quinientos ducados de perlas, y oro: y de los demas que quedaron por entonces con vida, no se sabe en toda aquella costa, cosa alguna, porque la corrio toda el Alcalde, y se informó con curiosidad, por ser todos de su mismo lugar, y muchos dellos sus deudos, y yr entre ellos vn hermano suyo. De Sahargel passauan para Argel quarenta Moriscos, los mas de Betera y Aslida, entre los quales yua vno muy nombrado, llamado Sented, con su hijo, y nuera, y todos se ahogaron dando al traues el baxel. Vn patron lleuaua 150. Moriscos, y al tiempo que estauan durmiendo, mandó disparar vn tiro de la naue que les tenia asestado, con que mató algunos dellos. Despertaron los Moriscos, y viendo lo que passaua, arremetieron al patron, y lo mataron: dieron con animo tras los marineros, los quales les quissieron dar á entender que auia sido desgracia, pero viendolos alborotados, y que auia para cada vno mas de 30. les dexaron el baxel con todo lo que lleuauan en el, que eran paños, y otras mercadurias, y se huyeron en el esquife. Pero como los Moriscos eran malos marineros, anduuieron dando bordos por el mar 17. dias,

con falta notable de agua, y el último, quebrado el árbol, dieron en una playa, y quando pensaron que salian á tomar refresco, se hallaron en manos de los Alarues, los quales los desnudaron, y robaron, aunque guiandolos á sus barracas, los sustentaron 8 dias, hasta que entendiendo el caso los de Gígel, lugar que está cerca de Bugia, acudieron á socorrerlos, y los lleuaron al lugar, en el qual auia vno de sus Morabitos muy reuerenciado entre ellos, y tenido por santo: y enterado del hurto, vino á amenazar rigurosamente los Alarues, asegurandolos que si no boluian á los Moriscos todo lo que les auian hurtado, auian de ser rigurosamente castigados de Dios: y por ser este Moro tenido entre aquella gente en gran opinion, temieron, y restituyeron á los Moriscos lo que les auian quitado, quedandose con solos los despojos de los marineros Christianos. Los de Alberique, y Alcocer, entre los quales yua vn Morisco muy rico, llamado Alami Delascar, llegaron á Oran, donde compraron cauillos, y escopetas, y se partieron para Tremecen con alguna gente de guarda, salieron tras ellos los Alarues, y por ser estos muchos, y ellos pocos, aunque lleuauan algunas armas, se hizieron fuertes en vn monte, y juntos en consejo, resolvieron que pues los enemigos solo buscauan el dinero, y que seria posible, que por quitarsele, los matassen; que mejor era dexarlo en aquel monte, como el elefante, que se quiebra los colmillos, y el Castor que se quita los genitales con los dientes, y los dexa á los caçadores, que andan tras matarlos por razon dellos. Hizieron pues vn hoyo en el monte, en el qual escondieron el dinero, que lleuauan. No consintio el Alami en este acuerdo, diziendo que queria morir con su dinero, aunque dio la vasija de plata, que lleuaua, por



JUNTA DE ANDALUCIA

Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSELERIA DE CULTURA

ser de mayor estoruo, la qual echaron en el hoyo con lo demas, y cubriendolo bien de tierra, hizieron fuego encima, para dexar con esto señal del dinero que alli quedaua; á penas acabauan de partirse, quando acudieron los Alarues, tentando con las lanças en todas partes, y viendo en aquella, la tierra mouida, cauaron, y descubrieron el tesoro que buscauan, pero como tenian noticia, que aquellos Moriscos eran ricos, no quedaron del todo satisfechos, y corriendo tras ellos los fueron persiguiendo, hasta que se persuadieron que era aquel el deposito comun de todos, y assi los dexaron passar, saluando Alami su dinero. De los mas bien librados, quanto á lo temporal, fueron los de Bechi, porque fletaron derechamente para Argel, y assi escaparon con sus haciendas de las manos de los Alarues. Tambien los de Elda, y Nouelda se saluaron con lo que lleuauan, porque los acompañó el Conde su Señor, como hizieron otros Barones, hasta dexarlos libres de los Alarues, y metidos en el término de Mostagan, y Tremecen, tierras del Turco.

Vease este lib.  
5. cap. 2.

Los que quedaron con vida, todos residen en tierras de Infieles, y como testifica el Alcaldé, los mas dellos passaron á Argel, por ser esta tierra mas parecida á la de Valencia, parte della de regadio, llena de jardines, y huertas, tierra templada, y llena de campos que se cultiuan, que era el principal exercicio de los Moriscos de Valencia. Entre otros quedauan alli los tres hijos, y vna hija de Don Luys ya nombrado, Alami, Gaspar Melon, su hierno, y sus hijos Geronimo Alasa de Betera, y Malchique: aunque refiere del hijo mayor, que murio de rabia por no poderse vengar de vn bofeton, que le dio vn Turco. Los Monises, Gazi de Gandia, los Maymones de Xatiua, Francisco Saba

de Alberique, el qual yendo con quatro cargas de seda á Toledo fue preso en Madrid por la opinion que huuo, de auer sido nombrado Rey de los Moriscos de Valencia. Iayme Saba su hermano con su casa, el otro hermano Luys Saba murio en Tremecen, Rotalla de Buñol casó en Argel con vna parienta de los Melones, Martin Zamardan de Cofrentes, Muçahayron, los Bastantes, los Gordos de Alcaçar, Valub de Elda. Todos estos con sus familias, y otros muchos menos señalados viuen oy en Argel, y como testifica el Morisco nombrado, como buenos Moros de toca, y turbante.

En Tunez reside vna gran parte de los que quedaron con vida assi de los de Valencia, y Aragon, como de los de Toledo, Pastrana, Xauea, Vbeda, Baeça, Madrid, Ocaña, Seuilla, y Murcia, por auer sido allí bien acogidos de Gosmanday, Capitan general que era de aquella tierra, el qual los repartio por los lugares que estan alrededor de Tunez, y aun les dio trigo para sembrar, y dinero para edificar: particularmente les señaló vn lugar maritimo, llamado Africa, en el qual tenian ya edificadas mas de 1500. barracas, y le van poblando cada dia mas, atendiendo todos á la agricultura, aunque murieron de pestilencia muchos de los Aragoneses que allí habitauan. Tambien quedauan allí los Cardenas de Baeça, de los quales dezia el Morisco nombrado, que era publica fama entre ellos de que auian sido los principales tratantes de la rebellion. Allí residia tambien Laege Abraham de Rueda, del qual se auia seruido el Turco por Embaxador en algunas ocasiones para tratar desta materia, lo qual certificaua ser cosa notoria entre ellos. En Fez entre Valencianos, y Granadinos viuen 40000. En Salonique viuen como 500. de los de Aragon. A Cons-



tantinopla llegaron pocos de los de Valencia, pero halló allí el Alcalde seyscientos de Seuilla, los quales tomaron puerto en Marsella, y de allí passaron á Constantinopla. Entre estos hay vno señalado, llamado Aualos, al qual el gran Turco hizo Capitan de vna galera. Halló allí tambien quinientos de los de Aragon: estos vinieron primero á Liorni, de donde passaron á Venecia, y de allí se fueron á Constantinopla. Con curiosidad me informe deste Morisco, de que suerte los recibia, y trataua el gran Turco, pues segun la inteligencia que con ellos auia tenido, el fauor que les ofrecia, para que se alçassen, y la profession de la misma secta; parece que viendolos despues en sus tierras, los auia de fauorecer, y acariciar, principalmente entrando en ellas con hazienda, y viendo que se le multiplicauan los vasallos: con todo supe, que los tenia en poco: y la razon que el Morisco me daua, era que notauan los Turcos, que se les auian pegado á los Moriscos de la comunicacion de los Christianos algunas costumbres, que por el antiguo habito se auian ya conuertido como en naturaleza, y los Turcos aborrecian: pero la principal razon (segun me persuado) es el auer conocido por la larga experiencia de tantos años, en los quales siempre recibio sus embaxadores, que descubrian los secretos que rastreauan de su Rey, y los que sabian de sus Reynos: que no eran fieles, ni verdaderos vasallos, sino traydores á su Rey, y patria, por lo qual es imposible, que no los aborrezca, porque aunque la traycion aplaze, no el traydor.



*De la entrada en Larache, que el cielo dio al Rey de España  
por singular premio desta expulsion.*

#### CAPITULO XIV.

**A**VNQUE comienza ya nuestro Señor á pagar á la Magestad Catholica la santa, y conueniente resolucion, que tomó de echar á Mahoma de España, fertilizando la tierra, aumentando los frutos, trayendo mas ricas, y prosperas las flotas de las Indias Orientales, y Occidentales, dando á España mas salud de la que antes tenía, fundando firmes establecimientos de paz entre los Principes de la Christiandad, y finalmente mejorando en todo esta nuestra Era, que comienza ya á ser dorada, como vimos en el Capitulo passado, pero singularmente (como me persuado) ha querido mostrar su diuina Magestad quan grato le ha sido este holocausto, entregando en manos, y poder del Rey Catholico, la inexpugnable fuerça de Larache, y por no auersele hecho en tanto tiempo, parece que se malograuan las jornadas que España hazia contra los enemigos de la Fe, como lo escriuió á su Magestad, y verdaderamente con spiritu Apostolico, el Arçobispo de Valencia, en el primer memorial ya citado, en el qual dize estas palabras. *El año que se perdió la poderosa armada, que yua á Inglaterra, confiado de la benignidad*



del Rey nuestro Señor, que está en el cielo, me atreuí, como fiel vasallo, y Capellan á dezir á su Magestad, que auiendo gastado mucho tiempo en discurrir que causa podía auer para que Dios nuestro Señor permitiesse aquel mal sucesso, se me auia ofrecido vna de mucha consideracion, y era dezir la Magestad diuina á su Magestad Catholica, que mientras no ponía remedio en estas heregias de España, cuyos Reynos le auia encomendado, no se deuía ocupar en remediar las de los Reynos ajenos: y ahora confiando en la misma benignidad, y clemencia de Vuestra Magestad me atreuo tambien á dezir, que auiendo considerado la causa, porque Dios nos ha quitado de las manos la presa de Argel, auiendose dispuesto todas las preuenciones para ella, con la mayor prudencia, y sagacidad, que hemos visto en nuestros tiempos, y siruiendonos la mar, y los ayres, y las ocasiones de la manera, que podíamos dessear; tengo por sin duda que ha sido querer nuestro Señor dar á Vuestra Magestad el ultimo recuerdo de la obligacion que tiene de resolver esta platica: y que el auer ordenado, que cosa tan hecha, y segura no tuuiesse efeto, ha sido particular prouidencia ordenada por la misericordia que usa con Vuestra Magestad, correspondiendo á su Catholico, y Christianissimo pecho, y conciencia, con la qual ha querido enseñar á Vuestra Magestad, que no conuiene emplear alli sus fuerças, por no ser aquella la vena de que se ha de hazer la sangria, ni el camino que se deue tomar, para satisfacer á la necessidad de España, y toda su corona, ganar á Argel: pues nos quedamos con los mismos daños, y enemigos dentro de nuestra casa, y que mientras ellos estuuieren entre nosotros, todas las plaças de los que aora son nuestros enemigos, y de los que adelante lo fueren, seran Argel, y assi que gastar el tiempo, y las fuerças en el, es dexar de acudir al remedio de rayz, y ocuparnos en ponerlo á las ramas. Bien se echó de ver la verdad de lo

El Patriarca da la causa de no auerse tomado Argel.

Junta de Historia de la Alhambra y General  
 CONSEJO DE CULTURA

que aqui escriue este buen Prelado, en esta entrada de Larache, ponderando bien las circunstancias desta empresa, por la qual causa parecio acertado hazer mencion della en esta historia. Tiene pues el Rey de Africa, (en cuyo Reynado se contienen Marruecos, Fez, y Larache con otras Prouincias) vn hermano menor que se llama Muley Xequé, el qual por razon de algunas pretensiones que tenia con su hermano mayor sobre la herencia, que su padre le auia dexado, fue declarado de su hermano por enemigo de su corona Real, y desterrandolo de sus Estados, en breue tiempo lo priuó de todo quanto posehia. Y aunque el mancebo procuró defenderse valerosamente, ayudado de sus amigos, y de algunos vasallos que le fueron leales, y confiado en la ayuda de muchos otros pueblos que por los beneficios recibidos, le estauan obligados, y aun en la fuerça de su justicia; con todo acometido de la potencia contraria, no pudo resistir, y huuo de huyr del furor de su hermano en vna barca. Llegó á España, y entretenido en la Ciudad de Carmona, se resoluo de implorar el fauor del Rey Catholico, significando á su Magestad por cartas, el estado, en que se hallaua, y ofreciendo de entregar á la corona de España la gran fuerça de Larache, si su Magestad se siruiesse de fauorecerlo para poder resistir á la tyrania de su hermano, representando juntamente quan necessaria le seria á su Magestad esta fortaleza, la qual fuera de ser inexpugnable, es la llaué de la seguridad de la carrera de las Indias. Tuuo en respuesta orden para llegarse á la Corte, en la qual fue grandiosamente recibido, adonde concludyo en secreto el asiento deste graue negocio, salio el Principe grandemente satisfecho, y con muchos, y muy preciosos dones que le dio la Magestad



Catholica, se partio para la dicha fortaleza de Larache, adonde fue bien recebido de los suyos, y mucho mas despues que liberalmente repartio con ellos, de las joyas, y riqueza que trahia de España. Entretanto la Magestad Catholica mandó apercibir vna armada con bastantes armas, y municion, la qual partio á los 18. del mes de Nouiembre de 1610. Salieron de Gibraltar nueue galeras, con tres mil Españoles, que lleuaua á su cargo el Conde de Elda, y juntamente con la gente del Tercio de los galeones se juntó toda la armada en Tanjar, lleuando por general al marques de S. German, y el dia siguiente por la mañana amanecieron sobre Arzila, por tomar puerto en vn lugar que estaua vezino, determinando dar fondo alli por el mal tiempo que les hazia. Pero como los Moros no dieron lugar á ello, huuieron de seguir su derrota al puerto de Larache, adonde entraron, y passaron toda aquella noche, y luego por la mañana conuocó el General todos los Capitanes, Alferezes, Sargentos, y Soldados, y en boz alta les manifestó el secreto de la jornada, animandolos para la empresa con representar no solo la facilidad, sino tambien la importancia della; pues era de mucha consideracion para exaltacion de la Iglesia, por ser esta fortaleza la llaua, y el camino para poder introducir la Religion Christiana en Africa, y aun en lo mas íntimo de los Reynos de los infieles, ofreciendoles á todos de parte de su Magestad mercedes señaladas. Dicho esto, mandó disparar dos piezas de artilleria, y conociendo el Rey de Larache ser aquella la señal, que le auia dado; y la primera cosa que hizo luego que tuuo presente el fauor del Rey Catholico, fue mandar cortar la cabeça al Alcayde del Castillo principal de aquella fuerça por inobediente á los mandatos de su

Partio la armada Real para tomar á Larache

Muley Naque mandó cortar la cabeça al Alcayde del Castillo.

Rey, pues auiendole ordenado que lo entregasse al Rey de España, no auia querido obedecer, y para mayor seguridad mandó matar á vn mismo tiempo á todos los bombarderos de las fortalezas, y Castillos, y luego despacho á quatro Moros principales de la dicha Ciudad, y fortaleza, los quales metidos en vna faluga ligera partieron hazia donde estaua nuestra armada, y entregando al General della, las llaues de la Ciudad, de sus fuerzas, y Castillos, en nombre de su Rey les prometieron buen vasallaje, y fidelidad. Recebidas las llaues el Rey dio orden, que toda la gente de la armada entrasse á la sorda sin disparar pieça, arcabuz, ni otro genero de artilleria, y haziendo demostracion de mucha mas milicia de la que trahia, del amparo, y socorro de nuestro Rey, juntamente con la rigurosa justicia que auia essecutado en el Alcayde, los atemorizo de manera, que sin contradiccion alguna entraron los nuestros, y tomaron posesion del Castillo principal de arriba, entregando el Rey las llaues del al Marques de S. German, los quales se admiraron de ver vna fuerça tan grandiosa, en la qual se hallaron sesenta pieças de bronze, y hierro colado, poluora, balas, y otras municiones para poder gastar en ocasion de guerra, por mas de dos años, aunque huuiesen de pelear cada dia: tiene la fuerça cinco puertas fortissimas de hierro, su fosso, y contrafosso, y les parecio vna de las mas fuertes, y poderosas del mundo. Pusieronle por nombre santa Maria por auerse entrado la dichosa bispera de su Presentacion, mas con la fuerça de su nombre soberano, que con las nuestras, ni otra industria humana. El mismo dia á la tarde, tomaron el puerto las nueve galeras con notorio riesgo de perderse, por la mucha mar de leua que ay siempre alli, y quiebra en la barra del

Tomaron los  
nuestros posesion  
del Castillo.

Llamaron al  
Castillo S. Maria

Corrieron grande  
borrasca las  
galeras.



Biblioteca Virtual de la Universidad Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

rio: y esta vez andaua por las estrellas, tanto que solo vn golpe de mar que enuistio por la popa á la Capitana le lleuó varandillas, y corredores, quedando las popas de todas las demas, muy maltratadas. Trabucaronse ocho barcos largos, y se ahogaron nueue soldados de los que yuan en ellos, vn Capitan, y dos Alferezes: assimismo çoçobro la Falua de España, y se ahogo Fabricio su patron con vn compañero suyo, y todos los demas salieron á nado medio ahogados. Diose luego orden de yr á la fuerça de la boca del rio, que assimismo es fortissima, y tiene treynta pieças de bronze con todos los pertrechos cumplidos que la otra de arriba, y á esta pusieron por nombre San Antonio: y ambas las reforçaron de nueuo con mucha, y muy luzida artilleria, que lleuauan las galeras. Entre tanto muchos de los Moros de la Ciudad arrepentidos del hecho, ó no creyendo esta mudança de estado, se vnieron en vn grande numero, y persuadidos vanamente que podrian restituirse en su antigua libertad, amotinando el restante del pueblo gritauan. *Armas, sangre, y guerra contra los Christianos Españoles.* Llegando la nueua deste tumulto al Rey, y al General, dieron orden á nuestra milicia que saliessen al encuentro á los amotinados, como lo hizieron, y en espacio de tres horas, los rindieron, quedando los mas, heridos, y muchos muertos. Vista esta alteracion, para quietar los animos, les ofrecio el Rey su amparo y proteccion Real, y les asseguró la del Rey de España, en caso que se quisiessen quedar, dando licencia á los que fuessen de otro parecer para que saliessen de la tierra, y vendiessen sus casas, y haciendas, y lleuassen las que dellas quisiessen, y de comun acuerdo se resoluieron á salir de la Villa dentro de breue tiempo. Hecho este

Tomaron possession del otro Castillo á que llamaron S. Antonio.

Celebrosse Misa  
en el Castillo  
de S. Maria.

asiento, ordenó el Marques, que se buscasse casa conueniente, que pudiesse ser consagrada en templo, en el qual se celebrasse el Oficio diuino, como luego se celebró el Domingo siguiente en el Castillo de Santa Maria, hallandose presentes todos los nuestros con general alegría, hasta de los Moros: y en todo se echaua de ver ser esta obra solo de Dios, pues como si ellos fueran los de la suerte dichosa, y los que en esto ganauan, estauan contentissimos, y se hallauan tambien con los nuestros, como si siempre huuieran sido de vna parcialidad, cosa que jamas se imaginó por la contrariedad grande desta nacion Africana á la nuestra. El Rey mandó luego proueer á los nuestros de mucha cantidad de mantenimientos, como fueron carneros, gallinas, manteca, y otros frutos de la tierra en grandissima abundancia, mostrandose tan amigo nuestro, y tan alegre de auer visto el cumplimiento de nuestra pretension, que con obras, y palabras lo daua á entender á todos, principalmente al Marques de S. German, haziendoles á todos señaladas mercedes. Van trabajando en la nueva fortificacion los Christianos, y los Moros con ellos, haziendo muy aprissa trincheas, murallas, caualleros, baluartes, y otras fuerças á que acuden con todas las suyas, sin rehusar el trabajo, como si no pretendieran mas premio por el, que el seruir á los Christianos: con las quales diligencias quedará aquella fuerça, y plaça de Larache vna de las mas fuertes, é inexpugnables del mundo. Muchos años auia, que los Reyes de España desseauan este puerto, por ser tan necessario para la seguridad de nuestros baxeles, y del comercio que tienen con Flandes, é Italia: y aunque lo procuraron embiando gruessas armadas, nunca pudieron salir con su intento, porque parece que le guardaua el cielo



Patrimonio Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

por premio desta expulsion; pues quiso que luego el año siguiente á ella, se concluyesse, y lo que mas es, la bispera de la Presentacion de la Virgen, que fue tambien el dia, en que fueron vencidos, y desbaratados los Moriscos de Valencia, que se rebelaron en las Sierras de Lagar, y de Cortes, en el qual se dio esta obra por felizmente concluyda. Por la qual razon assi como en Valencia consagraron este dia por solene, y con voto particular se obligó la Ciudad á hazer todos los años, tal dia como este, vna procession general en memoria perpetua del fauor que la Virgen hizo á España, dexandola limpia de heregias: assi mismo en Larache se dedicó el primer templo, y el Castillo á la Virgen, poniendole por nombre el Castillo de Santa Maria. Ni carece de mysterio el auer mouido Dios el coraçon de vn Rey Moro (que al fin el coraçon de los Reyes está en la mano del Señor, y lo lleva por donde quiere, y como quiere) professor de la misma secta que los Moriscos de España, á que entregasse á la Iglesia la llave mas importante, y principal de todos sus Estados: y lo que mas admira, el de todos sus vasallos, para que no obstante la enemistad que tienen con el nombre, y Religion Catholica, alentassen la resolucion de su Rey, celebrassen el ver lleuantado en las mas altas almenas de sus torres el estandarte Real de la Cruz, abraçando, y recogiendo á los Christianos en sus tierras al mismo tiempo que nosotros echauamos infamemente de las nuestras la gente de su secta, y de su nacion: y andauan como Gitanos perdidos por aquellas playas de Berberia: y el misterio que se me ofrece es, auer querido Dios confundir aquellos reprouados, y proteruos Moriscos de España como amenazandolos con aquellas tan sentidas palabras que Christo dixo á los de Corozain,

Caso digno de consideracion.

y Betsayda, pueblos vezinos al mar de Galilea, en los quales predicaua muy de ordinario el Redentor, obrando extraordinarias marauillas. *Ay de ti Corozain, ay de ti Betsayda, gente obstinada, ingrata, y desconocida, ay de ti: porque si yo huuiera hecho los milagros en Tiro, y en Sidon (tierras de gente idolatra, é infiel) que he obrado en ti, dias ha que se huuieran conuertido, y hecho penitencia de sus pecados, permaneciendo siempre tu en los tuyos.* A imitacion desto, y con las mismas palabras nos podemos querellar de los Moros de España. Ay de vosotros gente proterua, y pertinaz en vuestros errores, ay de vosotros: porque si á los de Larache, ó Argel, huuiera Dios dado las ayudas que á vosotros, viuiendo entre Catholicos tantos centenares de años, auiedo recebido de los nouenta á esta parte el sacramento del bap-tismo, oydo tantos y tan celebres predicadores, y aun espe-rimentado las marauillas, y milagros que obraron, para confundir vuestra secta, y confirmar nuestra ley santa; quiça se huuieran conuertido, quedando vosotros mas pro-teruos en vuestros errores el postrero dia, que el primero.



FIN DEL TRATADO SEGUNDO.

## NOTAS.

---

PRÓLOGO.—La expulsion de los Moriscos, que fué el hecho más notable del reinado de Felipe III, mereció ser descrito con mayor ó menor extension en las siguientes obras:

1. Defensio fidei in cavssa neophytorum, sine Morischorum Regni Valentiae, rotiusq. Hispaniae. Avctore P. F. Jacobo Bleda. Eivsdem Tractatus de iusta Morischorum ab Hispania expulsione. Valentiae. Ioannes Chrysostomus Garriz. 1610.

Un volúmen en 4.º Al final se encuentra en castellano una *Breve relacion de la expulsion de los Moriscos del Reyno de Valencia*.

2. Expulsion de los Moros de España por la S. C. R. Magestad del Rey Don Phelipe Tercero. Por Gaspar Aguilar. Valencia, Pedro Patricio Mey. 1610. 8.º

Es un poema escrito en octavas y dividido en ocho cantos.

Tomado del Catálogo de Grenville, cita Salvá en el suyo (tomo 1, p. 178) el siguiente opúsculo escrito en verso.

3. Relacion verdadera de las causas que su Magestad ha hecho aue- riguar, para hechar los Moriscos de España, y los bandos que se publi- caron en el Reyno de Andaluzia, por el Marques de San German: y de los Moros que auia en Seuilla para leuantarse. Çaragoça, por Lorenzo de Robles. 1611. 4 hojas en 4.º

4. Del giusto scacciamento de Moreschi da Spagna libri sei dal Padre Damiano Fonseca dell' Ordine de Predicatori, tradoto del spag- nolo en Itatico da Cosimo Gaci. Roma por Bartholomeo Zanneti, 1611.

Un volúmen en 4.º

5. Justa expulsi3n de los Moriscos de Espa1a, con la instruccion, apostasia y traicion dellos: y respuesta 4 las dudas que se ofrecieron acerca desta materia. Por &. &. Roma, por Iacomo Mascardo. 1612.

4.º de XXX.—478 págs. Ante portada grabada en cobre.

Esta obra es la misma que la anterior, pero publicada en castellano tal como la escribi3 su autor.

→ 6. Relacion de lo que passo en la expulsi3n de los Moriscos del Reyno de Valencia, &. &. En Roma, Por Iacomo Mascardo. MDCXII.

8.º de 8 hojas preliminares (sin contar la portada y anteportada), y 160 págs. de texto.

Esta *Relacion* es la que se reimprime y forma el presente volúmen.

7. Expulsi3n Ivstificada de los Moriscos Espa1oles. Y suma de las excellencias Christianas de nuestro Rey D. Felipe Tercero deste nombre. Diuidida en dos partes. Compvesta por Pedro Aznar Cardona. Huesca, Pedro Cabarte, 1612. 8.º

8. Relacion del rebelion y expulsi3n de los Moriscos del Reyno de Valencia, por D. Antonio de Corral y Rojas, cauallero del hábito de Santiago. Valladolid, por Diego Fernandez de Cordoua y Oviedo (1613).

Forma esta *Relacion* las primeras 44 páginas de la obra del mismo autor, titulada *Tractado de advertencias de guerra*.

9. Memorable expulsi3n y Ivstissimo destierro de los Moriscos de Espa1a. Nuevamente compuesta y ordenada por F. Marco de Guadalajara y Xauier. Pamplona, Nicolas de Assiayn. 1613 (sigue). Dialogo de consvelo por la expulsi3n de los Moriscos de Espa1a. Compvesto y ordenado por Iuan Ripol. Pamplona, Nicolas de Assiayn. 1613. 8.º

El mismo Guadalajara escribi3.

10. Prodicion y destierro de los Moriscos de Castilla hasta el Valle de Ricote. Con las dissensiones de los hermanos Xarifes, y presa en Berberfa de la fuerça y puerto de Alarache. Pamplona, Nicolas de Assiayn. 1614, 4.º

11. Expulsi3n de los Moriscos rebeldes de la Sierra y Mvela de Cortes. (Hecha) Por Simeon Zapata Valenciano. Compvesta por Vicente Perez de Culla. En Valencia, Por Iuan Bautista Marzal, junto 4 San Martin. 1635. 4.º

La obra de Perez de Culla, que est4 en verso, no se refiere 4 la expulsion de los Moriscos del a1o 1609, sino 4 la que tuvo lugar en el

de 1612, y que se componía únicamente de los restos de los sublevados en la Muela de Córtes.

Estas son las obras que tratan como asunto principal la expulsión de los Moriscos, pero hay otras como la *Coronica de los Moros de España de Bleda* (Valencia 1618); y la *Historia de la Vida y hechos de D. Felipe III* de Gil Gonzalez Dávila, que aunque de una manera incidental se ocupan también de dicho suceso, insertando documentos importantes.

DOÑA LUCRECIA GATINARIA. Esta señora italiana, esposa de Don Francisco de Castro, le llevó en su casamiento el título de Duque de Taurisano. D. Francisco de Castro era hijo de D. Fernando Ruiz de Castro, sexto Conde de Lemos, y de su esposa Doña Catalina de Zúñiga y Sandoval, y hermano menor de D. Pedro Fernandez de Castro, séptimo conde de Lemos, bien conocido en nuestra historia literaria por su protección al inmortal autor del *Quijote*. D. Francisco fué nombrado embajador de España en Roma en el mes de Junio de 1609, sucediendo en este cargo al marqués de Aytona. En el año 1622 era Virey y Capitán General de Sicilia.

En la Revista de Archivos y Bibliotecas del año 1874, pág. 35, se publicó un *Discurso para el embaxador conde de Castro, del modo como se a de gouernar en la embaxada de Roma, de monseñor Gaspar Varela*, es papel curioso é interesante.

EMBAJATRIZ DE ESPAÑA, hoy se dice Embajadora. La palabra embajatriz era nueva en aquel tiempo, y no es extraño que Fonseca no pudiera introducirla en el uso vulgar. Más afortunado el insigne autor del *Quijote* con la de Emperatriz (*Quijote*, P. 2.<sup>a</sup>, Cap. XII), consiguió el que quedara para siempre en nuestra lengua. Lope de Vega reprobaba el uso de una y otra, como se ve en la dedicatoria de su comedia *Pedro el Carbonero*, en donde dice: *Los flateros me consumen; verbi gratia, el que me reprendia que habia dicho Emperadora, mui vano de que él sabe que se habia de decir Emperatriz; y es disparate por qué en Castilla no hai tal voz como se ve por ejemplo, sino que la curiosa bachilleria ha latinizado con aspereza lo que tiene en su lengua con blandura. Emperatriz ha dado causa para que á la Embajadora llamen Embajatriz, y á la Tutora de sus hijos Tutrix, de donde se sigue que á la Cantora llamaremos Cantatriz, y á la habladora, hablatrix.*

(Clemencin. Comentario al *Quijote*, t. IV., p. 204.)

Pág. 9.—DOCTOR FRANCISCO NAVARRO. Este escritor á que se refiere Fonseca, era natural de Játiva y doctor en medicina. En el año 1604 publicó la siguiente obra en que aconsejaba al rey Felipe III, á quien la dedicó, la expulsion de los Moriscos. Se titula

*Discurso sobre la Conjuncion Máxima que fué en Diciembre del año 1603, en la qual se pronostican los felicissimos sucessos, y vitorias que señalan al Rey D. Felipe III. N. Señor, y á su gente Sagitaria, que son los Españoles.* Valencia, por Juan Chrisostomo Garriz: 4.º

Como observa oportunamente Rodriguez en su *Biblioteca Valentina*, el Dr. Navarro, aunque se tenia por profeta, no supo adivinar su fin, pues acometido de un delirio se arrojó en un pozo, muriendo de esta manera desgraciada en el año 1619.

Pág. 15.—D. AGUSTIN MEJÍA. Era este caballero del hábito de Santiago, Comendador de Alange. Sirvió á Felipe II en Flandes en los destinos de Maestre de Campo y Castellano de Amberes. Felipe III le nombró Maestre de Campo General de España, y de los Consejos de Estado y Guerra, y Felipe IV, Gentil-hombre de Cámara.

(Lopez de Haro. Nobiliario genealógico, &. t.º 2.º, pág. 482.)

Segun Cabrera (*Relaciones de la Corte &. Madrid, 1857, p. 385*), D. Agustín Mejía se hizo querer mucho de los Moriscos en estas circunstancias por la blandura y amor con que los trataba: tambien se desprende lo mismo de la *Relacion* de Fonseca.

Pág. 16.—D. PEDRO DE TOLEDO, señor de las Cinco Villas, Mancera y sus anejos; era hijo de D. Luis de Toledo y de su esposa Doña Isabel de Leyva. Tenia el empleo de Teniente de Capitan General de las Galeras de España. En el año 1617 se casó en Valladolid con Doña María Henriquez de Navarra. Aunque algo lejano, era pariente del célebre D. Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba, como descendientes que eran ambos del primer conde de Alba de Tormes, llamado tambien D. Fernando Alvarez de Toledo.

(Haro. Nobiliario genealógico, t. 1.º, p. 229.)

Pág. 16.—MARQUES DE CARACENA. Lo era entonces D. Luis Carrillo de Toledo, conde de Caracena, y Felipe III le dió el titulo de Marqués. Desempeñaba el gobierno de Galicia cuando fué nombrado

Virey de Valencia en el mes de Marzo de 1606 en reemplazo del marqués de Villamizar. En el de 1622 tenía el destino de Presidente del Consejo Real de las Ordenes.

Su hija Doña Ana Carrillo de Toledo casó con D. Luis Benavides, cuarto marqués de Fromesta (ó de Fromista segun Fonseca), en el mes de Octubre de 1606. Esta familia de Fromesta, aunque de las más ilustres de España, parece que no tenían muchos bienes de fortuna, al menos así lo dan á entender los memoriales que dirigia el padre de Don Luis de Benavides, al rey Felipe II, en uno de los cuales hasta le encargaba y suplicaba que le tuviera presente al hacer el reparto de limosnas en las fiestas de Navidad del año 1584, (Gayangos. *Spanish mss in the British Museum*. T. 2.º, p. 776.)

Pág. 17.—D. PEDRO GINES DE CASANOVA, y no Gines de Casanova, como dice Fonseca. Era natural de Valencia, vicario general del Patriarca, Arzobispo y prepósito de esta Iglesia Metropolitana. Fué presentado por el rey Felipe III para la silla de Segorbe, de la cual tomó posesion el 29 de Abril de 1610. Su fallecimiento ocurrió el 27 de Marzo de 1635. Durante su pontificado se establecieron los Padres Dominicos y el Colegio de la Compañía de Jesus en Segorbe, si bien se opuso con todas sus fuerzas á estas nuevas fundaciones, para lo cual tuvo que seguir largos y ruidosos pleitos, como puede verse en la obra de Villagrana *Antigüedad de la iglesia de Segorbe*. Valencia, 1664, 4.º

Pág. 19.—D. LUIS FAJARDO, fué hijo de D. Luis Fajardo, segundo marqués de los Velez y de Doña Leonor de Córdoba su mujer. Tuvo los empleos de Comendador del Moral en la órden de Calatrava, General de la Carrera de Indias, y de la armada Real del Mar Occéano, y despues Capitan general de la conquista de la Mamora. Hace de él larga y honorífica mencion el licenciado Francisco de Cascales en sus *Discursos históricos de Murcia y su Reyno*.

Pág. 21.—FRANCISCO MIRANDA, Maestre de Campo. Cuando las ocurrencias de Zaragoza promovidas por los secuaces de Antonio Perez, fué uno de los Generales que entraron en dicha ciudad al frente de las tropas castellanas que mandaba D. Alonso de Vargas.

Pág. 22.—MARQUÉS DE SANTA CRUZ. Lo era entonces D. Alvaro de Bazan, hijo del célebre general del tiempo de Felipe II, y á quien este monarca dió el título de marqués de Santa Cruz, y de su segunda esposa Doña María Manuel de Benavides. Correspondió el segundo Marqués á la gloria adquirida por el primero, pues con las galeras de Nápoles que mandaba, tomó y saqueó á los turcos la isla de Estancho en el Archipiélago, y la ciudad de Durazo en las costas de Albania.

Pág. 22.—D. PEDRO DE LEYVA, General de Marina. En el año 1599 mandaba la escuadra española del Estrecho de Gibraltar, encargada de la defensa de las costas de Andalucía: en los de 1600—1 y 2 mandaba las Galeras de Sicilia. Despues estuvo ocupado en los negocios de la expulsion de los Moriscos como refiere Fonseca. Concluida esta, permaneció bastante tiempo entretenido en Madrid en asuntos particulares, quizá no bastante justificados, cuando el gobierno le mandó en el año 1612 que regresara inmediatamente á Sicilia.

Pág. 23.—DUQUE DE TURSIS. Se llamaba D. Carlos Doria, y era de una rama colateral de la familia de estos célebres marinos de su apellido. Todavía conservan sus descendientes un magnífico palacio en Génova.

Pág. 23.—D. PEDRO ANTONIO COLOMA, conde de Elda: fué hijo primogénito de D. Juan Coloma, primer conde de Elda, y como su padre tuvo los empleos de Virey y Capitan General de Cerdeña, y General de las Galeras de Sicilia y Portugal. Esta familia era una de las más distinguidas de su época. El D. Pedro tuvo por hermanos, entre otros, á Carlos Coloma, el clásico historiador de los Países-Bajos; á Don Alonso, obispo de Barcelona, y despues de Murcia; y á D. Francisco, General de los Galeones de España.

El conde de Elda fué uno de los nobles valencianos que acompañaron hasta Berbería á sus vasallos Moriscos.

Pág. 23.—D. RAMON DOMPS. Feliu en sus *Anales de Cataluña*, t. 3.º, p. 220, escribe D. Ramon de Oms. Se distinguió este caballero en la guerra que tuvo el Principado de Cataluña con los hugonotes del Mediodía de Francia en el año de 1592.



Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Pág. 27.—SEÑOR DE ANDILLA. Se llamaba D. Miguel de Rebolledo. El pueblo de Andilla constaba en tiempo de Fonseca de 170 casas, todas habitadas por cristianos.

Pág. 36.—BANDO SIGUIENTE. Este *Bando* se imprimió en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto á San Martín. Consta de cuatro páginas en fóllo menor, sin numeracion. Ha sido reimpresso modernamente en la *Revista de Archivos* del año 1874. En la misma Revista se copia á continuacion el pregon que se escribió en valenciano, y que probablemente se imprimiría tambien en casa de Mey, aunque no tiene pié de imprenta.

Pág. 42.—CONDE DE CASTELLAR. Así escribe Fonseca, y parece referirse á D. Juan Arias de Saavedra, quinto conde de Castellar; pero indudablemente hay un error en la escritura de este nombre y debe decir conde de Castellá como pone Escolano. Lo era en tiempo de nuestro escritor, D. Luis Castellá de Vilanova, á quien Felipe III dió el título de Conde en el año 1604. (Escolano, t. 2.º, col.ª 989.)

Pág. 42.—CONDE DE ALAQUAZ. Lo era D. Luis Pardo de la Casta. (Escolano, t. 2.º, col.ª 1812.)

Pág. 42.—CONDE DE RAAL. Se llamaba D. Luis Sanchez de Calatayud, á quien el rey Felipe III, en ocasion de sus bodas con Margarita de Austria, que se celebraron en Valencia, honró con este título. Después fué nombrado Virey de la isla de Cerdeña, cargo que desempeñó durante seis años. (Escolano, t. 2.º, col.ª 934.)

Pág. 42.—Conde de Buñol, D. GASPARD MERCADER MONCADA Y CARROZ, tambien debió su título nobiliario á Felipe III en el año 1604. Era persona muy instruida y uno de los buenos poetas de su tiempo. Escribió *El Prado de Valencia. En Valencia*, por Pedro Patricio Mey, 1601. 8.º Tambien fué uno de los fundadores de la célebre Academia de los Nocturnos, y en el precioso *Cancionero de la Academia de los Nocturnos*, publicado por D. Pedro Salvá (Valencia, Orga, 1869, 8.º), se insertan algunas composiciones poéticas suyas. Se ignora el año de su fallecimiento, pero debió ser posterior al de 1622, pues en este año presidió una *Justa poética* que se celebró en su casa.

Pág. 43.—COMPañIA DEL CENTENAR. «Llamábase de este modo »una compañía de cien Ballesteros, levantada por el rey D. Jaime, que »duró hasta principios del siglo XVII. Eran sus insignias cruz y balles- »ta, y su oficio guardar en el campo el estandarte real, y tenia por Jefe »al Justicia Criminal de Valencia. Los 100 ballesteros tenian sus ejer- »cicios de tiro en el sitio llamado la *Ballesteria*, y la Ciudad solia pre- »miar á los más diestros con sendas copas de plata.»

Velasco. *Reseña histórica de la Universidad de Valencia*. Valencia 1868, pág. 59.

Pág. 43.—COMPañIA DE LA SECA. Me parece que se refiere á la que formaban los empleados de la casa de la moneda de Valencia, llamada Seca, ó Zeca; y que tenian una jurisdiccion especial otorgada por el rey D. Jaime I, á imitacion de las casas de la Seca de Cataluña y Aragon.

Pág. 49.—D. JUAN DE RIBERA. Este célebre prelado era hijo natural de D. Per Afan de Ribera, segundo marqués de Tarifa, y de una doncella noble, cuyo nombre han omitido cuidadosamente todos sus biógrafos. Nació en Sevilla por los años de 1533, é hizo sus estudios en Salamanca, en los que aprovechó muchísimo. Antes de cumplir los 30 años, fué electo obispo de Badajoz, cuya silla episcopal ocupó hasta el de 1569, en que fué promovido á la Arzobispal de Valencia, junta- mente con el título de Patriarca de Antioquia. Desde esta fecha hasta su fallecimiento ocurrido el 6 de Enero de 1611 ocupó esta silla, siendo el arzobispo que ha gobernado más años esta diócesis. Fundó en Valencia el convento de Capuchinos y el Colegio de *Córpus-Christi*, con la circunstancia de ser este último una de las poquísimas fundaciones religiosas que no han naufragado en nuestras revoluciones, rigiéndose hoy con las mismas leyes y manteniéndose casi con las mismas rentas que le legó su fundador. Sus virtudes, celo pastoral é ilustracion, son cualidades que seria una gran injusticia el negar que tenia, y aun pretender el aminorarlas. Unicamente la parte tan directa que tomó en la expulsion de los Moriscos, hecho tan diversamente juzgado en el dia de hoy, es causa de que su nombre no sea tan respetado como por sus virtudes se hace acreedor. Hay que tener presente que Escolano (t.º 2.º, c.ª 1841) manifiesta que el Patriarca escribió á Felipe III acon-



Monumental de la Biblioteca y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

sejándole que principiara la expulsion de los Moriscos por los de Andalucía, dejando los de Valencia.

Tambien Bleda en su *Coronica general de los Moros*, pág. 893, dice: «El Patriarca en el segundo papel que envió á su Magestad en el año 1602 era de opinion que se echasen los Moriscos de Castilla, y su corona; pero que los del Reino de Valencia, Aragon y Cataluña era conveniente que continuasen en sus lugares, fundándose en el gran daño temporal que resultaria á estos reinos de su expulsion.»

Despues del cardenal Cisneros no creo que de ningun prelado de la Iglesia española se hayan escrito tantas biografias como del Venerable Ribera. La primera la compuso el P. Francisco Escrivá de la Compañia de Jesus, que fué su confesor. Se publicó en Valencia, por Mey en el año 1612. 4.º Se reimprimió en Roma en el de 1696 con el texto castellano y la traduccion en italiano, tambien en 4.º con retrato.

Busquets Matoses escribió otra con el titulo de *Idea exemplar de Prelados, delineada en la Vida, y virtudes del Venerable Varon el Ilustrissimo y Excelentissimo Sr. D. Juan de Ribera*. Valencia, imprenta del Real Convento del Cármen, 1683, 4.º

Despues siguió la escrita por Fr. Juan Ximenez, Religioso mínimo, y que se imprimió en Roma por Roque Bernabo 1734, en 4.º mayor, con retrato.

Recuerdo haber visto otro libro que trata de este asunto, y que se imprimió en Valencia por los años de 1794. Además de todos los escritores referidos, se ocupan tambien en sendos artículos biográficos de nuestro Arzobispo, Nicolás Antonio en su *Bibliotheca Hispana*, Rodriguez en la suya Valentina, y Arana de Varflora en sus *Hijos ilustres de Sevilla*.

Pág. 58.—FR. ANDRÉS BALAGUER. Religioso dominico, tomó el hábito en el convento de Predicadores de Valencia el 19 de Diciembre de 1567. Fué discípulo durante su noviciado de San Luis Beltran; concluidos sus estudios fué nombrado catedrático de Teología en la Universidad de Tarragona. Era muy considerado y respetado en su órden por sus virtudes y ciencia, y mereció que sus superiores le nombraran sucesivamente Prior de los conventos de San Mateo y Onteniente, y Vicario general de los de Ibiza y Alicante. El rey Felipe III le presentó para la silla episcopal de Albarracin en el año 1603, de la cual fué